

~~coll~~ Ref.

LA ESTRUCTURA FAMILIAR COMO EXPRESION DE CONDICIONES
DE REPRODUCCION SOCIAL Y DEMOGRAFICA:

El caso de la zona Henequenera en Yucatán.

Susana Lerner
André Quesnel
Investigadores, CEDDU
EL COLEGIO DE MEXICO

* Versión preliminar sujeta a modificaciones. Los resultados que se presentan en este documento se basan en los datos de la encuesta realizada en la Zona Henequenera del estado de Yucatán, estudio que contó con el apoyo financiero del Banco de Crédito Rural Peninsular. Se trata de los primeros resultados recién obtenidos en el tema sobre familia, que aún requieren de un análisis de mayor vigor y precisión.

Trabajo preparado para ser presentado en la VII REUNION DEL GRUPO DE TRABAJO SOBRE EL PROCESO DE REPRODUCCION DE LA POBLACION. COMISION DE POBLACION Y DESARROLLO ECONOMICO, CLACSO, que tendrá lugar del 2 al 5 de febrero de 1982 en Cuernavaca, Morelos, MEXICO.

O.R.S.I.U.M. Forum Documentaire

N° : 21885

Cote : B

1. INTRODUCCION

La investigación que estamos realizando tiene como objetivo principal el profundizar en el conocimiento acerca de las relaciones que se dan entre las condiciones socioeconómicas en tres zonas agrarias de México y la reproducción demográfica de la población residente en éstas. ^{1/} Para ello, la estrategia de investigación que se adoptó desde un inicio buscó privilegiar el análisis del comportamiento poblacional de los distintos y principales grupos sociales según su inserción en la estructura productiva y de acuerdo con las diversas formas de organización de la producción agraria en México, en particular las que se presentan en las regiones de estudio. A su vez, se privilegió a la familia o grupo doméstico, como la categoría analítica y como la unidad de recolección de la información que posibilite aproximarse a un análisis menos atomizado y parcializado acerca de la articulación entre el ámbito de la reproducción demográfica y la reproducción social.

Esta conceptualización del objetivo de estudio, implica considerar el comportamiento demográfico determinado por la posición de los individuos o de sus grupos según sus condiciones de existencia en una dinámica económica y social particular; es decir,

^{1/} Las zonas seleccionadas, con base en una caracterización del nivel de desarrollo agrícola del país fueron: el Valle del Yaquí, en el estado de Sonora, en el noroeste del país, como representativa del predominio de una economía agraria de tipo capitalista; la zona henequenera en el estado de Yucatán, sureste del país, zona de bajo nivel de producción agrícola, de tipo tradicional, con predominio de un cultivo; y la zona de influencia del Ingenio de Zacatepec, en el estado de Morelos, en la parte central del país, como representativa de una economía agraria mixta.

concebir la reproducción y mantenimiento del grupo en términos de una reproducción de clases sociales. De esta manera la familia o grupo doméstico, de acuerdo con su ubicación social o pertenencia a una clase y frente a diversas situaciones concretas en el tiempo y en el espacio, responde con diversos patrones de comportamiento (pautas de movilidad geográfica y social, organización del trabajo en su unidad de producción, patrones de acceso a bienes sociales, división del trabajo entre sus miembros, pautas respecto a la formación, estructura y disolución del grupo, etc...) deliberada o no, que llevan al mantenimiento y reposición biológica y social de estos grupos.

Lo anterior si bien lleva implícito que es la pertenencia de clase bajo determinadas situaciones económicas y sociales particulares, la que condiciona en mayor medida el comportamiento demográfico, no significó el desconocer que este comportamiento incide a su vez en las modalidades de la estructura socioeconómica y en las formas de organización predominantes en las zonas de estudio, aspecto éste que no ha sido suficientemente considerado en la mayoría de los estudios en población.

El presente trabajo forma parte de la investigación más amplia que estamos realizando y en la cual el análisis sobre el significado de la familia como ámbito de la reproducción demográfica y social adquiere un lugar predominante. Parecería pertinente, antes de mostrar algunos de los resultados iniciales y preliminares sobre este tema, con base en los datos de la Encuesta

Demográfica y Agraria levantada en una de las regiones seleccionadas, mencionar que en el análisis emprendido se partió del examen de las condiciones económicas y de inserción en la estructura productiva de la zona de los diferentes grupos sociales que conforman nuestro estudio. Algunos de los resultados alcanzados se presentan en la segunda parte de este documento.

Por otra parte, en documentos anteriores hemos presentado las reflexiones teórico-metodológicas del objetivo principal de estudio, en especial de las diversas alternativas que contemplamos para abordar tanto el análisis de la familia, como los elementos a considerar en la diferenciación social de la población. ^{2/}

Para fines del presente documento, basta con señalar que en el esquema de análisis que hemos elaborado acerca del tema de la familia, los planteamientos desarrollados se han centrado en dos aspectos que hemos considerado fundamentales; el primero hace referencia a la necesidad de incorporar nuevos elementos a los comúnmente utilizados, en el estudio de la estructura, composición, formación y ciclo de la familia, tema básico y punto de partida del concepto de familia en el ámbito de la reproducción demográfica; y el segundo representa una interpretación adicional a la desarrollada por otros autores, en lo que se refiere al pro-

^{2/} Véase en especial los siguientes documentos elaborados como parte de esta investigación: S. Lerner y A. Quesnel, "La familia como categoría analítica en los estudios de población: Propuesta de un esquema de análisis", trabajo presentado en la II Reunión Nacional sobre Investigación Demográfica en México, noviembre 1980, y que será publicado por el CONACYT en las memorias de esta reunión, y S. Lerner y A. Quesnel, "Groupes domestiques, clases sociales et reproduction demographique", trabajo elaborado para la Conferencia General de la IUSSP, organizada en Manila, diciembre 1981.

pío concepto de familia y a la manera de enfocar la articulación entre el ámbito de la reproducción demográfica, la reproducción social y el significado de las relaciones de parentesco de ésta.

En lo que respecta al primer aspecto hemos desarrollado una alternativa diferente para abordar el examen de la estructura y composición de parentesco, que intenta un análisis más preciso de la naturaleza, variación y complejidad de los arreglos familiares no nucleares. Además hemos elaborado un concepto que hemos denominado ^{el} ciclo de vida demográfico, que incluye algunos de los eventos demográficos que se han dado en el tiempo y que reflejan parte de la historia y formación de los grupos domésticos de nuestro estudio. En el caso de este documento, dicho esquema alternativo no se incluye y nos limitamos a considerar, por el momento, la edad del jefe como aproximación al concepto de ciclo de vida y a realizar un análisis que refleje con más precisión la complejidad de la estructura interna de la familia.

En cuando a la conceptualización de la problemática de la familia y su articulación entre el ámbito demográfico y de reproducción social, basta con mencionar para fines del presente documento, que a nuestro juicio la familia es considerada como resultado de un conjunto de prácticas sociales jerarquizadas que deben ser ubicadas en una perspectiva histórica particular y como parte de un proceso global de reproducción de la sociedad que se estudia. De manera resumida esto implica analizar la estructura de la fami-

lia como expresión de la organización social a nivel nacional, regional y local, es decir, considerado como sus determinaciones fundamentales la forma de organización de la producción de bienes, las prácticas de carácter ideológico que remiten a la superestructura y la dinámica demográfica que los grupos domésticos o familias han experimentado en el pasado.

Por otra parte, de acuerdo con la información obtenida en la encuesta se han contemplado dos niveles de análisis acerca del tema de familia. El primero de ellos, que es el que se presenta en este documento, se encuentra estrechamente vinculado a la práctica de la investigación convencional, en la cual los criterios de co-residencia y de relación de parentesco con respecto al jefe definen la estructura y composición de la familia. A éste le hemos llamado el nivel de análisis de los grupos domésticos residenciales, ya que comprende uno o más núcleos familiares, parientes aislados y personas sin lazos de parentesco, componentes del grupo que comparten la misma unidad residencial, ciertos hábitos para satisfacer sus necesidades básicas y/o la participación de un presupuesto común.

El segundo nivel de análisis que hemos denominado grupos domésticos de interacción, intenta indagar a partir del grupo doméstico residente diversas redes de relaciones que este grupo mantiene fuera de la unidad de residencia. El concepto de grupo doméstico de interacción se define a través de los lazos de parentesco que se dan entre grupos de familias y miembros emparentados que residen en unidades separadas y comprende: a los núcleos fami

liars de descendencia (e hijos solteros independientes) que residen en la misma localidad, o en la misma área económica de influencia o en una región diferente ^{3/}; a los núcleos de familia colateral (hermanos, primos) y a los núcleos correspondientes a la familia de origen tanto del jefe del hogar como de la esposa. Con base en la información de la encuesta se privilegiará el análisis acerca de la interacción que se da entre los diferentes grupos, a través de mismos o diferentes procesos de trabajo y otro tipo de relaciones sociales (alianzas matrimoniales, patrones de residencia, etc.). Mediante este nivel de análisis se intenta una aproximación al concepto de familia más amplio y cercano a la realidad, de acuerdo con la problemática señalada en la sección anterior.

El objetivo específico del documento que presentamos a esta reunión, es mostrar cuál es el alcance y significado de la estructura de la familia o del grupo doméstico y, como el título lo indica, intentamos mostrar cómo esta estructura adquiere una mayor relevancia y significado cuando se analiza como resultado de las condiciones de inserción de los grupos domésticos en las relaciones sociales predominantes en la zona, así como de una expresión de la dinámica demográfica caracterizada por algunos eventos ocurridos en el pasado. Sólo nos resta una advertencia en el sentido que se trata de un análisis preliminar que aún re-

^{3/} En la selección de las microregiones del estudio se delimitaron las áreas económicas de influencia y que corresponden en el caso de Morelos a la zona de influencia del Ingenio, en el caso de Sonora, a la zona de riego del Valle del Yaqui y en Yucatán a la zona Henequenera.

quiere de una mayor sistematización y profundidad. Sin lugar a duda, los comentarios de los participantes de esta reunión a este trabajo serán de gran ayuda para tales fines.

II. CARACTERIZACION SOCIAL Y DEMOGRAFICA DE LA POBLACION ESTUDIADA^{5/}.

1. UBICACION GENERAL.

En la parte noroccidental del estado de Yucatán se ubica la zona henequenera, que por sus condiciones geográficas e históricas se ha caracterizado por el predominio de la actividad henequenera, tanto en lo que se refiere a su proceso de extracción como al de industrialización y comercialización.

En la actualidad esta zona está formada por 58 municipios, que representan el 33% del total de la superficie del estado y con una población que se estima en 773 779 habitantes y que corresponde a cerca del 75% del total. Esta elevada concentración obedece a que en ella se localiza la Ciudad de Mérida, capital del estado y el centro económico, social y político más importante del mismo, con una población que asciende a cerca del 50% de la cifra estimada para la zona. Otro rasgo distintivo y fundamental de esta zona es que en ella reside uno de los contingentes más importantes de la población maya, cuestión que será tomada en cuenta en el análisis final de la investigación ya que seguramente incide en algunos de los comportamientos a estudiar.

^{5/} Para mayor información respecto a las características de la zona el universo de estudio, la metodología de la encuesta y otros aspectos véase, "Informe de avance del estudio de la zona henequenera", mayo de 1981.

En términos de su producción agrícola, se trata básicamente de una zona de monocultivo, en cuyo proceso la tecnología es de nivel aún rudimentario. La importancia de este cultivo, el henequen, se refleja al considerar la población vinculada a esta actividad: se ha estimado que un poco más de 70 000 familias dependen directamente de este cultivo. En lo que se refiere a las distintas fases de su proceso productivo, en la primera de ellas, que comprende desde las tareas de la siembra hasta el corte de hojas, participa la mayor parte de la población involucrada en ella, cerca de 58 000 ejidatarios para 1979. En la segunda, referida al procesamiento semi-industrial de la hoja participan cerca de 5 000 trabajadores, de los cuales un buen número corresponde a los incluidos en la primera fase, ya que no se trata de procesos que absorben jornadas completas y continuas. Finalmente, en la tercera fase que consiste en el procesamiento industrial propiamente dicho se estima que participan alrededor de 7 000 trabajadores.

Es ampliamente reconocido que la población involucrada en el proceso de producción agrícola del henequen no es homogénea y ha estado condicionada históricamente a los cambios en las formas predominantes de organización de la producción. De acuerdo con diversos estudios realizados en la zona y la investigación que nosotros hemos desarrollado, se pueden identificar actualmente básicamente tres sectores in-

volucrado en la producción agrícola del henequén.

El primero de ellos, comprende al que hemos denominado "sector ejidal institucional", que corresponde al sector mayoritario (el 80% del total) cuyo origen data de 1937 como resultado del reparto agrario de la política de la época cardenista. Los ejidatarios, campesinos y antiguos peones de hacienda adquirieron el derecho de usufructo de la tierra bajo condiciones especiales. A diferencia de otras zonas del país, en donde la propiedad individual vía el derecho de usufructo sería el sistema de tenencia que caracteriza a la organización ejidal en la zona de estudio, en ésta, la organización se basa fundamentalmente en la distribución de las tareas o jornales entre la población perteneciente a las diversas sociedades ejidales y que tienen el derecho de usufructo. La producción de este sector se encuentra organizada y controlada principalmente por un organismo público "BANRURAL", de ahí que el ejidatario de este sector más que un productor directo ha llegado a convertirse, y así se reconoce el mismo, en asalariado rural o jornalero de dicha institución.

Dentro de este sector además se deben incluir los ejidatarios, que se encuentran involucrados en varios programas de diversificación que el BANRURAL ha iniciado recientemente. Su número es reducido, ya que comprenden cerca del 9% del total de familias consideradas.

El segundo sector corresponde a la llamada producción parcelaria de la zona y sus productores pertenecen a su vez al sector ejidal. Dentro de este sector se distinguen -- dos tipos de productores: los parcelarios y los autónomos -- que nosotros los hemos agrupado como parte del sector ejidal independiente. A diferencia del sector anterior se trata de pequeños productores que cultivan parcelas ejidales en forma privada tienen un mayor control directo sobre el proceso de extracción de la planta y no necesariamente dependen de las instituciones del estado para el crédito. Estos productores representan el 11% de la población considerada anteriormente.

Por último, la producción del sector de la llamada pequeña propiedad, tercer sector, comprende en la mayoría de los casos a los ex-hacendados que una vez realizada la expropiación conservaron una cantidad de tierra apreciable con carácter de propiedad privada, además de las plantas desfibradoras. El funcionamiento de estas unidades de producción responde a la lógica de una empresa capitalista en donde el control de la producción es ejercido por este tipo de productores. El número de éstos es bastante reducido en la actualidad y se estima en 134^{6/}.

6/ Dado el número reducido de casos de este tipo de productores que se obtuvieron en la muestra y la dificultad de obtener la información de la encuesta, se optó por no incluirlos en el análisis.

El estudio realizado en la zona henequenera comprende básicamente a la población involucrada en el proceso productivo del henequén y residente en las localidades que comprenden esta zona, exceptuando la Ciudad de Mérida. Por lo tanto además de los sectores mencionados anteriormente, el estudio también incluyó otro sector de productores que está representado por los trabajadores que venden libremente su fuerza de trabajo, en especial los llamados jornaleros, así como aquellos trabajadores por cuenta propia que están en el sector de servicios y comercio. En nuestra investigación se buscó privilegiar a los productores de este sector que están vinculados en la esfera agrícola del henequén en calidad de jornaleros. Según estimaciones realizadas en base a la información censal y a los datos recogidos en la zona, la población de este sector de productores se calcula aproximadamente en 20 000 familias.

La encuesta levantada en la zona henequenera en los meses de octubre y noviembre de 1980 comprende más de 1 000 cuestionarios a nivel de grupos domésticos e incluye alrededor de 300 variables. Esta información se obtuvo de 53 municipios que comprenden la zona, corresponde a 150 localidades visitadas y se basa en una muestra de 91 806 personas que fueron identificadas y clasificadas en seis estratos ocupacionales que definen, como vimos anteriormente, los principales tipos de productores en la zona: ejidatarios en el hene-

quén según las nóminas del Banco; ejidatarios en programas de diversificación, según nóminas del Banco; parcelarios; - autónomos; pequeños propietarios y otros productores que -- comprenden básicamente a los asalariados rurales y trabajadores por cuenta propia.

2. DIFERENCIACION SOCIODEMOGRAFICA DEL UNIVERSO DE ESTUDIO

En esta sección presentamos algunas de las características que intervienen en la formación de la estructura familiar de los grupos domésticos, es decir hacemos referencia a algunos rasgos que nos permitan una primera identificación de la situación de clase y de la dinámica demográfica de estos grupos.

Parecería innecesario para propósitos de este documento abundar en las consideraciones teórico-metodológicas acerca de las diversas formas de operacionalizar la identificación de la pertenencia de clase de los individuos. Compartimos la preocupación expresada en varios estudios acerca del uso de las categorías ocupacionales clásicas como indicador para tales fines. En el caso de nuestro estudio, -- nos hemos propuesto intentar superar algunas de estas limitaciones, recurriendo, en etapas sucesivas, a la definición e identificación de categorías sociales de los grupos domésti

cos, mediante la incorporación de un mayor número de referencias, con base en los datos de la encuesta realizada, que nos permitan pasar de las definiciones formales, y en algunos casos legales, de las categorías ocupacionales^{7/}.

Para ello, hemos procedido desde un inicio, a obtener una muestra del universo de estudio estableciendo estratos pre-muestra de acuerdo con los diferentes tipos de productores predominantes en la zona y que señalamos en la sección precedente. Más aún, y dada la gran heterogeneidad del sector ejidal que hemos llamado institucional, a este nivel del estudio y de acuerdo con los datos disponibles en fuentes secundarias, establecimos una primera diferenciación de este sector según la cantidad de crédito de avío recibido en 1979. Esto nos permitió distinguir dos subsectores: el subsector ejidal-1 que incluyó a todos aquellos ejidatarios cuyos créditos de avío han estado por encima de la cantidad promedio de crédito recibido, mientras que el otro subsector ejidal-2, agrupó a aquellos otros ejidatarios con créditos por debajo de aquella cantidad. Al analizar estos dos estratos según el nivel de ingreso que los jefes obtienen, se aprecian algunas diferencias importantes, entre las cuales sobresalen la vinculación del nivel de remuneración, según la diversificación de actividades, o sea cuando los ejidata

^{7/} Véase al respecto el documento elaborado sobre este tema, como parte de nuestra investigación, S. Lerner y A. Quesnel, Op. Cit., 1981.

rios se dedican a otras actividades relacionadas con el henequen o bien cuando se insertan en actividades distintas y -- competitivas con éste^{8/}.

Esta diversidad de inserción de los ejidatarios en diferentes actividades y de los otros sujetos sociales, nos permitió elaborar una nueva categorización social de los individuos de la muestra. De esta manera, las nuevas categorías sociales, identificadas básicamente por la diversificación de las actividades de los jefes de familia según su involucración en el henequén, en otras actividades y según su condición de inserción en ellas, o sea mediante la venta de su -- fuerza de trabajo o no, conforman los elementos esenciales -- que junto a los utilizados en los estratos de la pre-muestra (como son las condiciones de acceso a la tierra, las modalidades en cuanto al acceso al crédito y las formas de organización y control de la producción), conforman el segundo nivel -- o forma de operacionalizar la situación de clase del universo de nuestro estudio. Es este el nivel de categorización que utilizamos en este trabajo, así como en la primera fase de -- análisis de todos los datos de la encuesta.

2.1 Situación de clase de los jefes de los grupos domésticos

En el cuadro 1, se presenta el resultado de esta --

^{8/} Para mayores detalles de los resultados alcanzados, véase el Capítulo II "Resultados preliminares de la encuesta", presentado en el "Informe de avance del estudio de la zona henequenera", Mayo 1981.

caracterización.

CUADRO 2

IDENTIFICACION DE LA SITUACION DE CLASE DE
LOS JEFES DE LOS GRUPOS DOMESTICOS

CATEGORIA	POSICION SOCIAL	NUMERO	%
<u>SECTOR EJIDAL INSTITUCIONAL</u>			
Categoría 1:	Ejidatarios con henequén	268	26.5
Categoría 2:	Ejidatarios, parcelarios y pequeños propietarios dedicados sólo al henequén.	25	2.5
Categoría 3:	Combinaciones de categorías 1. y 2 - con otras actividades agrícolas y no agrícolas, exceptuando jornaleros.	360	35.6
Categoría 4:	Ejidatarios y combinaciones que incluyen la condición de jornalero.	133	13.1
<u>SECTOR EJIDAL INDEPENDIENTE</u>			
Categoría 5:	Parcelarios.	60	5.9
Categoría 6:	Productores autónomos	70	6.9
<u>OTROS PRODUCTORES</u>			
Categoría 7:	Jornaleros, empleados y otros asalariados.	67	6.6
Categoría 8:	Trabajadores por cuenta propia en la producción, reparación, distribución y otros.	30	2.9
		<u>T O T A L</u>	<u>: 1 013</u>
			<u>100.0</u>

Fuente: Datos de la encuesta CUDEA, Yucatán, 1981.

La primera categoría alude exclusivamente a aquellos ejidatarios que trabajan sólo en esa condición, sin recurrir a ninguna otra actividad para complementar sus ingresos como jefes de familia; ésto es, no queda excluído que en el grupo doméstico presidido por estos ejidatarios, otros miembros realicen actividades que suman al ingreso grupal.

La categoría 2 incluye a ejidatarios que realizan otras actividades de explotación henequenera en tierras de su propiedad, como pequeños productores, o bien en tierras que usufructan al ejido, como parcelarios. Dado el escaso número de estos sujetos sociales (veinticinco), se optó en algunos análisis por absorberlos en la categoría siguiente.

La categoría 3 engloba a todos aquellos sujetos sociales que combinan las actividades de las dos primeras categorías con otras actividades agrícolas distintas al henequén, o con actividades no agrícolas, en calidad de trabajadores por cuenta propia. La actividad de jornaleros queda excluída expresamente de esta categoría social.

La categoría 4 tiene la particularidad de que incluye a todos aquellos ejidatarios, que, entre diversas actividades complementarias, venden su fuerza de trabajo como jornaleros. Esta distinción pareció útil en primera instancia para deducir si ese rango de modernización (la relación salarial), aún en pe

queña escala, explica algunos comportamientos distintos.

Las otras categorías abarcan al resto de los sujetos sociales. Así, por ejemplo, la categoría 5 incluye a todos los parcelarios (productores que usufructan tierras del ejido) y - que se dedican sólo al henequén, o a otros cultivos, o a una - combinación de actividades agrícolas con otras no agrícolas, incluyendo la venta ocasional de fuerza de trabajo.

La categoría 6 comprende a los productores autónomos ésto es, aquellos ejidatarios que dejaron de estar bajo la tutela creditica del Banco Rural. También esta categoría incluye desde los productores dedicados exclusivamente al henequén hasta aquellos que combinan adicionalmente otras actividades agrícolas y no agrícolas, como trabajadores por cuenta propia o asalariados eventuales.

La categoría 7 se refiere a todos los individuos que son sujetos de relaciones salariales en calidad de vendedores - de fuerza de trabajo, en actividades agrícolas y no agrícolas, como jornaleros, peones, empleados u otros tipos de trabajo asalariado. Incluye, eventualmente, algunos sujetos sociales que - desarrollan también algunas actividades como trabajadores por - cuenta propia, pero excluye toda disponibilidad o usufructo de la tierra, excepto los patios o solares de sus casas-habitación.

Por último, los trabajadores por cuenta propia en la producción, reparación, distribución, y en otros servicios, han sido comprendidos en la categoría 8.

La diferenciación de los grupos domésticos en ocho categorías sociales, partiendo de la posición social del jefe en la estructura productiva, comprende e integra a su vez la diferenciación de otros indicadores socioeconómicos y demográficos.

2.2 Edad del Jefe

Como se observa en el Cuadro 2, en primer lugar es obvio que la posición social ocupada por los jefes de grupos domésticos no es indiferente a la edad de éstos. Así por ejemplo, si se reconoce que el proceso de ocupación de tierras en la zona ya ha alcanzado sus límites, resulta que las posibilidades iniciales de acceso que tuvieron los individuos de mayor edad están ahora disminuidas, o vedadas, para los jefes más jóvenes de familia, a menos que accedan a la tierra por vía de la herencia familiar. La importancia de este elemento se aprecia en las estructuras de edades de ejidatarios que realizan otras actividades como parcelarios o pequeños productos (categoría 2) como igualmente en el caso de los parcelarios propiamente dichos (categoría 5), con una edad promedio de 52.5 y 56.1 años respectivamente.

Un caso especial es el de los ejidatarios que se dedi-

can exclusivamente al henequén (categoría 1). La estructura de edad, en este caso, tiene las siguientes características: por un lado, un alto porcentaje (47%) de sujetos sociales de edad madura (mayores de 50 años) -trabajadores, jubilados o viudas en las nóminas del Banco Rural-, que reflejan un rasgo de las políticas sociales en la zona ejidal; por otro lado, una fracción importante (38%) de jefes de familia se ubica en los grupos intermedios de edad (de 30 a 49 años), y el 15% restante son jefes en grupos jóvenes de edad (menores de 30 años). Esta estructura de edades es indicativa de que el ejido no está en condiciones de absorber la mano de obra al ritmo que ésta crece en la zona.

Otros elementos a considerar son la acumulación de experiencias en ciertos trabajos y/o una acumulación de relaciones sociales -que en ambos casos también dependen del transcurso del tiempo-, y que permiten a los jefes de familia de edad más madura acceder más fácilmente a ciertas posiciones socio-ocupacionales en la zona. La importancia de estos elementos se aprecia en la estructura de edades de los trabajadores por cuenta propia (categoría 8) y de aquellos ejidatarios que se desempeñan simultáneamente como trabajadores por cuenta propia (categoría 3), - aunque en esta última categoría social también está presente, en algunas ocasiones, los elementos que referimos más arriba sobre el proceso de ocupación de tierras. Estos grupos presentan una estructura más joven con una edad promedio igual y un poco mayor de 46 años. La categoría 6 que corresponde a los ejidatarios ---

autónomos presenta una estructura (46.6 edad promedio) similar a la de la categoría 3, a pesar de que su situación determinada por el acceso a la tierra responde a procesos históricos diferentes.

Por supuesto, en la competencia por trabajo asalariado en la zona deben prevalecer otros elementos relativamente más jóvenes. Los ejidatarios y otros sujetos sociales de menor edad están obligados, por las consideraciones anteriores, a competir más decididamente por las oportunidades de trabajo asalariado. De ahí que en el caso de ejidatarios que también venden su fuerza de trabajo (categoría 4) sólo 27% supera los 50 años de edad. Un indicador parecido acusa la categoría jornaleros, desempleados y otros asalariados, con un 29% de los jefes de Familia que se ubican por arriba de los 50 años.

CUADRO 2.
ESTRUCTURA DE EDAD DEL JEFE SEGUN LAS DIFERENTES CATEGORIAS SOCIALES
(Distribución porcentual)

GRUPOS DE EDAD	CATEGORIAS DEL JEFE								TOTAL
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	
Menos de 30 años	15	-	15	20	2	13	22	20	15
30 a 49 años	38	44	44	53	35	46	49	37	43
50 y más años	47	56	41	27	63	41	29	43	42
- - - - -									
<u>Edad promedio</u>	48.8	52.5	46.8	42.8	56.1	46.6	42.3	46.6	—

Fuente: Véase Cuadro 1.

2.3. Nivel de ingreso y uso de la mano de obra familiar.

Otro indicador económico estrechamente vinculado y dependiente de la posición social que queremos subrayar aquí se refiere al nivel de ingreso del jefe del grupo doméstico, dada su vinculación con el uso de la mano de obra familiar no remunerada en la unidad de producción del jefe, así como en el desarrollo de actividades independientes de los otros miembros del grupo, en especial del jefe.

CUADRO 3
ALGUNOS INDICADORES SOCIOECONOMICOS DE LAS DIFERENTES CATEGORIAS SOCIALES DEL JEFE
(DISTRIBUCION PORCENTUAL)

INDICADORES	CATEGORIAS DEL JEFE							
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
<u>INGRESO MENSUAL DEL JEFE.</u>								
Menos de 2 000 pesos	72	55	61	49	60	49	24	18
2 000 a 3 999	23	28	29	37	30	28	55	48
4 000 y más.	5	17	10	14	10	23	21	34
<u>PORCENTAJE DE GRUPOS DOMESTICOS QUE USAN MANO DE OBRA FAMILIAR NO REMUNERADA EN EL HENEQUEN (MAYORES DE 14 AÑOS).</u>	12.6	20.8	14.7	28.1	30.6	27.9	—	—
<u>PORCENTAJE DE MIEMBROS TFR EN EL HENEQUEN (MAYORES DE 14 AÑOS).</u>	9.6	10.1	10.4	15.1	23.2	22.0	—	—
<u>PORCENTAJE DE MIEMBROS QUE TIENEN ACTIVIDADES INDEPENDIENTES (MAYORES DE 14 AÑOS).</u>	51.6	36.9	55.2	51.2	46.5	47.7	47.4	41.1

Fuente: Véase Cuadro 1.

Como se observa en el Cuadro 3, más del 70% de los ejidatarios dedicados exclusivamente al henequén (categoría 1) reciben ingresos mensuales inferiores a 2 000 pesos. Como cabría esperar, cualquier estrategia de los jefes que incluya otras actividades adicionales termina resultando en ingresos mensuales de mayor magnitud. Además los datos permiten establecer otras diferencias en el sector ejidal. A partir de su condición de ejidatarios un jefe de grupo doméstico tiene dos grandes alternativas tácticas; una de ellas consiste en insertarse parcialmente en relaciones salariales para obtener ingresos complementarios (categoría 4); la otra alternativa es abordar otras actividades agrícolas - en el henequén, en otros cultivos o en actividades no agrícolas, en ambos casos como trabajadores por cuenta propia.

La elección entre esas dos alternativas no depende exclusivamente del productor; también es función de las oportunidades que están presentes en la zona. En este caso, la zona henequenera, no registra un desarrollo importante de sus sectores capitalistas privados que son, en última instancia, los principales generadores de trabajo asalariado. Los datos sugieren que la distribución del ingreso es más favorable en la categoría social 4 que engloba a los ejidatarios que pudieron acceder complementariamente a relaciones salariales: casi 50% tienen ingresos mensuales que no alcanzan los 2 000 pesos mensuales, y la otra mitad está por encima de esta cantidad. Distintamente, en las otras categorías en que se agrupan los ejidatarios que al mismo tiempo

realizan otras actividades como trabajadores por cuenta propia, 61% tienen ingresos menores a los 2 000 pesos mensuales. Por otra parte, 55% de los ejidatarios que complementan sus ingresos con parcelas dedicadas al henequén tienen ingresos inferiores a los 2 000 pesos.

Parecería evidente, entonces, que aún cuando los bajos niveles de salarios en la zona henequera vis-a-vis el resto del país están asociados a los bajos valores de reproducción de la mano de obra de las unidades campesinas dedicadas al cultivo dominante (el henequén), las escasas oportunidades salariales contribuyen, sin embargo, a mejorar la posición relativa de los ejidatarios que acceden a esas actividades.

Por otro lado, como lo muestran los datos, es importante señalar que si bien los productores del sector ejidal independiente tienen un ingreso mayor al conjunto de los que conforman el sector ejidal institucional, éstos es aún muy inferior en comparación con el ingreso que obtienen las otras categorías sociales: sólo 24% de los jefes de los grupos domésticos de asalariados (categoría 7) generan menos de 2 000 pesos y el 18% corresponde a los trabajadores por cuenta propia (categoría 8).

El análisis del ingreso de los jefes de los grupos domésticos se puede complementar con el uso de la mano de obra familiar (considerando que tal efecto a los mayores de 14 años), -

Se trata por el momento de los ingresos de los jefes de familia que constituyen sólo una parte de los ingresos del grupo doméstico, cuestión que no es considerada en el presente trabajo y que será abordada en el desarrollo próximo de la investigación. Sin embargo, no todos los miembros del grupo doméstico en edad de trabajar producen ingresos monetarios y nos interesa hacer mención a los otros usos de la mano de obra familiar que están relacionados y permiten aumentar los ingresos de los jefes de familia.

Es decir nos referiremos a la mano de obra familiar que es utilizada de manera dependiente a las actividades que desarrolla el jefe (dentro de su unidad de producción) y que no percibe una remuneración monetaria, o sea a los trabajadores familiares no remunerados que se encuentran dentro del sector ejidal institucional e independiente^{9/}. En este caso la mano de obra familiar no remunerada interviene como posibilidad de complementación del ingreso del jefe de dos maneras. La primera aumentando el ingreso del jefe al adicionar su gasto de energía al gasto de energía del jefe en sus actividades específicas, lo que en el caso del henequén posibilita un mayor rendimiento. La segunda, que también se traduce en un incremento del ingreso de los jefes de familia, cuando esa mano de obra no remunerada

^{9/} La información que presentamos en el Cuadro 3 respecto al uso de mano de obra familiar no remunerado sólo incluye a los trabajadores familiares no remunerados en el henequén. En análisis sucesivos con datos de la encuesta se contemplará la utilización de este tipo de mano de obra en otras actividades agrícolas, no agrícolas y de apoyo a la producción o consumo del grupo doméstico según las diversas categorías sociales.

sustituye al trabajo de los jefes en las tareas específicas que desarrollen (dentro de su unidad de producción) permitiendo así la involucración o diversificación del jefe en otras actividades que produzcan ingresos complementarios.

Así en el Cuadro 3 se han incluido el porcentaje de grupos domésticos de los productores directos del sector ejidal institucional e independiente, que usan mano de obra familiar no remunerada en la explotación del henequén (de más de 14 años), - así como el porcentaje de miembros (TFR de más de 14 años) de cada grupo en el henequén^{10/}.

La lectura de estos indicadores en el Cuadro 3, nos muestra que los ejidatarios del sector independiente, o sea los productos parcelarios y autónomos (categorías 5 y 6) presentan los porcentajes más elevados en ambos indicadores; es decir, en ambas categorías la mano de obra familiar es un elemento indispensable para la explotación familiar agropecuaria que no tiene posibilidades económicas de recurrir al trabajo asalariado y por lo tanto que ésta interviene de manera más acentuada dentro de la primera posibilidad enunciada anteriormente. Así en el caso de la categoría 5, mientras tres de cada diez familias de productores parcelarios usan familiares no remunerados en el henequén

^{10/} Hay que advertir que en las categorías sociales 3 y 4 seguramente se está subestimando el aporte de mano de obra familiar, por cuanto no incluye la aplicación de los miembros del grupo doméstico a tareas agrícolas distintas al henequén o a tareas no agrícolas. Además de tomar en cuenta, de acuerdo con nuestras observaciones directas en la zona -- que toda medición precisa del uso de mano de obra familiar -- con las técnicas de encuesta comunmente utilizadas no excluye la conclusión acerca del subempleo generalizado de los miembros del grupo doméstico.

(sin tomar en cuenta el número de familiares), 23% de todos los miembros del grupo doméstico mayores de 14 años trabajan sin remuneración en el henequén.

En cambio en el sector ejidal institucional la situación es más compleja. Los ejidatarios dedicados exclusivamente al henequén (categoría 1) registran los indicadores más bajos, lo que estaría indicando que la mano de obra familiar no remunerada cumple una función de sustitución más bien de carácter suplementario; en efecto, la mano de obra familiar no es requerida en las tareas del henequén para liberar parte del tiempo de trabajo del jefe de familia, ya que este jefe, por definición, no desempeña ninguna otra actividad adicional.

Distinto es el caso de la categoría 2 en la que los ejidatarios son también parcelarios o pequeños productores. En esta posición la mano de obra puede ser utilizada directamente en las tareas del henequén, complementando al jefe de familia ya sea en su actividad como ejidatario o en su actividad como parcelario o pequeño productor.

En cuanto a las categorías 3 y 4 llama la atención los indicadores que resultan, en especial para la última. Podría suponerse que las tareas complementarias que realizan los ejidatarios jefes de familia exigen una sustitución mayor de trabajo del trabajo de esos jefes en el ejido por mano de obra familiar.

Este argumento aparecería más claro en la categoría 4, porque las exigencias del trabajo asalariado de estos jefes podría estar restando mayor tiempo a las tareas ejidales.

Finalmente en el cuadro 3, se muestra la participación de los miembros del grupo doméstico, mayores de 14 años, en actividades independientes de las de los jefes en el henequén o en otras actividades. La tendencia más general parecería estar indicando que cuanto mayor es el uso de familiares no remunerados en el henequén menor es la magnitud relativa de otros miembros desemeñándose como trabajadores independientes. Se aprecia así que aquellas categorías de productores que más intensamente utilizan a la mano de obra familiar dependiente del henequén, son las que acusan un menor porcentaje de miembros como trabajadores independientes (categorías 2, 5 y 6); por el contrario, las categorías 1 y 3 que usan relativamente menos mano de obra familiar dependiente en el henequén son las que, a su turno, acusan menores indicadores de trabajadores familiares independientes. La excepción a esta tendencia en cierta medida se encuentra en la categoría 4.

En el caso de las categorías de otros productores (7 y 8) llama la atención el bajo porcentaje que les corresponde en este indicador, en particular en el caso de los productores por cuenta propia. Podría argumentarse de que la distribución del ingreso de los jefes de estas posiciones sociales es más favora

ble que en otras y de ahí quizá una menor necesidad de estas fracciones sociales por maximizar la ocupación de los miembros del grupo doméstico.

Aún así, se requiere en la interpretación de estos datos, además de otros elementos señalados anteriormente, el tomar en cuenta los efectos de algunas variables demográficas, tales como, la composición por sexos de los miembros de las familias, el ciclo vital de la familia, la inserción en actividades del jefe, de otros miembros que no forman parte de esa familia pero que residen en la misma localidad, entre otras.

2.4 Retención de los hijos en la casa o en la localidad.

El conjunto de los indicadores analizados anteriormente, o sea la situación de clase del jefe, su edad, la magnitud del uso de la mano de obra familiar no remunerado, así como la participación de los otros miembros del grupo doméstico en actividades independientes, expresan en gran medida formas de subsistencia y adaptación de las diferentes categorías sociales, y determina, además de otros factores, los patrones de residencia y en especial, el nivel de retención de los miembros en la casa de los jefes o en la localidad^{11/}.

^{11/} En nuestra encuesta captamos la información respecto al número de hijos sobrevivientes que residen en la casa del entrevistado, en otra casa en la misma localidad de residencia del jefe, en otra localidad de Yucatán y en otro lugar fuera de Yucatán. Esta información nos permitirá trabajar con el concepto de familia residencia y de interacción al que aludimos en la introducción, además de otros temas.

En el cuadro 4 se han incluido como indicadores de los patrones de residencia de los miembros del grupo, la proporción de éstos residiendo en la casa del jefe entrevistado, en otra casa pero en la misma localidad del jefe entrevistado y aquellos que residen en otra localidad de Yucatán (excluyendo la anterior) o bien fuera de este estado. Llama la atención ante todo la alta retención de mano de obra en la zona henequenera, ya que como es ampliamente reconocido se trata de una de las zonas más pobres del país. Es posible que sean los factores culturales, que conforman la población maya, los que estén incidiendo en este comportamiento.

Por otra parte, además de las condiciones que fueron consideradas anteriormente en cuanto a la importancia de los hijos dentro del grupo doméstico, la retención de los hijos en la misma localidad, aún conformando distintos grupos domésticos, es otro elemento constitutivo de las diversas estrategias que los grupos desarrollan y sobre el que se sustentan otros intercambios familiares, quizá menos regulares y directos como los que existen al interior de los grupos domésticos, pero que también forman parte de las relaciones de asistencia recíproca y de cooperación.

Es obvio que la proporción de hijos que se mantienen en la casa o bien la de aquellos que sale de ella, depende del ciclo de vida demográfico del grupo doméstico, así como de las

CÚADRO 4

ALGUNOS INDICADORES DEMOGRAFICOS SEGUN CATEGORIAS
DE LA POSICION SOCIAL DEL JEFE
(Distribución porcentual)

INDICADORES	CATEGORIAS DEL JEFE								TOTAL
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	
<u>DISTRIBUCION ESPACIAL DE LOS HIJOS - SOBREVIVIENTES DE LAS MUJERES QUE HAN TENIDO HIJOS NACIDOS VIVOS (% RESPECTO A HIJOS SOBREVIVIENTES).</u>									
- % hijos en la casa	71	75	73	73	61	68	74	62	—
- % hijos en la localidad de la encuesta.	19	21	18	21	28	23	13	21	—
- % de hijos en el estado de Yucatán (fuera de la localidad).	9	3	6	4	4	7	9	13	—
- % de hijos fuera de Yucatán.	1	1	3	2	7	2	4	4	—
<u>EDAD PROMEDIO DE LA PRIMERA UNION:</u>									
- Hombres	22.4	24.7	22.8	21.4	23.0	23.1	24.4	22.5	22.7
- Mujeres	18.4	21.1	18.8	18.7	19.0	18.9	20.0	19.3	18.8
<u>DESCENDENCIA ALCANZADA SEGUN EDAD DE LA MUJER A:</u>									
- ^{27.5} 30 años	3.0	(...)	2.9	2.9	2.5	2.9	3.0	(...)	2.9
- ^{37.5} 40 años	5.6	(...)	6.4	6.2	4.3	5.5	3.9	(...)	5.2
- ^{47.5} 50 años	7.1	(...)	7.7	(...)	6.4	5.5	5.4	(...)	6.9

Fuente: Véase Cuadro 1

(...) Menos de 10 casos).

condiciones propias de cada categoría en cuanto a los patrones de residencia y movilidad de los hijos (edad de salida, causa de salida, oportunidades de trabajo en la localidad, acceso a vivienda, etc....).

Al examinar la distribución espacial de los hijos sobrevivientes de las mujeres de más de 12 años según la pertenencia de éstas a la categoría social del jefe del grupo doméstico, -- existe una capacidad diferencial de retención según las distintas categorías. Es el sector ejidal en su conjunto el que retiene más del 90% de su reproducción demográfica en la localidad -- en cambio las otras categorías sociales, a pesar de ser menos avanzadas en su ciclo de vida demográfico (con jefes en edades más jóvenes) presentan tanto una menor capacidad de retención en la localidad como una mayor proporción de hijos fuera de ésta.

Si retomamos la edad alcanzada por los jefes de los grupos domésticos, según las diversas categorías sociales (cuadro 2), observamos que en el sector institucional (categorías 1 a 4 y excluyendo la 2) a una gran variación de edad promedio del jefe (de 42.8 a 48.8 años) corresponde una variación mínima en la proporción de los hijos en la casa y en la localidad (73 a 71% y 19 a 21% respectivamente). De la misma manera, al considerar las dos categorías del sector ejidal independiente con estructuras de edad de sus jefes muy diferentes (56.1 años y 46.6

para las categorías 5 y 6) se observan diferencias mayores en la proporción de hijos en la casa, diferencias que también se dan con respecto al sector ejidal institucional. En el caso de estas categorías hay que subrayar la alta proporción de hijos dentro de la localidad, que estaría indicando una mayor capacidad de retención dadas las posibilidades que existen, como vimos anteriormente, de la inserción de éstos en las actividades de los jefes^{12/}.

En el caso de las categorías de otros productores (7 y 8) la posible influencia de la estructura de edades de estos jefes parece más compleja en la distribución espacial de los hijos, lo que implica que hay necesidad de tomar en cuenta, como ya mencionamos, otros elementos que estén incidiendo en estos patrones.

2.5 Edad promedio a la primera unión y nivel de descendencia al canzado.

Finalmente hemos incluido en este nivel preliminar del análisis estos dos indicadores demográficos que consideramos como determinantes en la conformación de los grupos domésticos.

La edad promedio a la primera unión que se incluye en el cuadro 4, presenta el inconveniente de estar referida a todas

^{12/} La información de la encuesta permitirá corroborar este supuesto, al analizar la inserción de estos miembros en la estructura organizativa y productiva de la localidad.

las generaciones que se han unido alguna vez. De ahí que por el momento podríamos plantear como hipótesis, que ésta no ha variado de manera significativa en el tiempo de acuerdo con las diferentes categorías sociales. Somos conscientes que se trata de una hipótesis muy burda, dada la influencia en la estructura de edad, pero sin embargo, nos permite apuntar hacia algunas de las variaciones que se observan, según las categorías sociales. Por el momento nos conformamos con contrastar los distintos patrones de nupcialidad que se dan entre la categoría 4 y la 7 en el caso de los hombres, categorías que presentan una estructura de edad (del jefe) similar (42.8 y 42.3 respectivamente), y en cambio muestran edades promedio a la primera unión diferentes (21.4 y 24.4 respectivamente). No es este el lugar de llevar a cabo un análisis más detallado de los patrones de nupcialidad, y su vinculación con las condiciones de acceso a la tierra, a la inserción en relaciones salariales, u otras, pero sin duda son elementos que posiblemente estarían influyendo en las variaciones que se observan entre las categorías.

Por último incluimos en este cuadro otro indicador que nos parece interviene directamente en el tamaño del grupo doméstico y que se refiere a la descendencia alcanzada según la edad de la mujer. Conscientes de las limitaciones inherentes a este indicador, que es de momento, y de las expuestas respecto a los otros indicadores de este cuadro, así como las relacionadas al uso de la mano de obra familia, algunas conclusiones preelimi

tes llegan a sugerir la necesidad de tomar en cuenta mayores elementos respecto a diferencias por sexo y orden en la reproducción demográfica, al uso de la mano de obra familiar más discriminado y detallado y en general, a las estrategias del grupo una vez logrado cierta estructura y composición en su ciclo demográfico -- avanzado (o sea al término de su reproducción demográfica).

Con las advertencias anteriores, observamos en el cuadro 4 que el nivel de reproducción alcanzado a los 30 años no revela grandes variaciones según las diferentes categorías sociales; sólo podríamos plantear que es la categoría de asalariados, con una edad al matrimonio más tarde, la que muestra el nivel de reproducción más alto (a los 30 años corresponde a ésta un nivel de descendencia de 3.0 hijos). En cambio, conforme se avanza en el ciclo de vida, o sea cuando se observan los niveles de fecundidad alcanzados por las mujeres a los 40 y 50 años, se empiezan a dar diferencias entre las categorías: un mayor nivel de reproducción en el sector institucional en comparación con los otros; y una magnitud diferente en la categoría de asalariados (7) con respecto a los demás en lo que respecta a la producción inicial y final.

En relación al argumento utilizado por otros autores -- respecto a una posible asociación entre el uso de mano de obra familiar no remunerada y el nivel de reproducción demográfica, -- con las advertencias metodológicas señaladas, podemos apuntar de

de la lectura de los datos las siguientes observaciones. Si bien la categoría social que no usa mano de obra familiar (7) tiene un bajo nivel de reproducción final, ello no implica concluir una relación directa entre ambos comportamientos, ya que como se observa es el sector ejidal independiente, que como mencionamos -- es el que tiene el porcentaje de grupos domésticos que usan más mano de obra familiar en el henequén (más del 28%), el que alcanza a su vez los niveles más bajos (en especial la categoría 6 con 5.5 hijos); frente al sector ejidal institucional con los niveles más altos de fecundidad y el menor uso de mano de obra familiar en el henequén.

Las observaciones anteriores más que conclusiones nos señalan la necesidad de incorporar otros indicadores y elementos que permitan, de ser posible, llegar a conclusiones más claras -- sobre la relación entre el uso de mano de obra familiar dependiente e independiente a las actividades del jefe y el nivel de reproducción alcanzado según la situación de las diferentes categorías sociales.

III. LA ESTRUCTURA Y COMPOSICION DE PARENTESCO DE LOS GRUPOS DOMESTICOS DE LA ZONA HENEQUENERA.

Esta sección la hemos dividido en dos partes: en la primera realizamos una descripción acerca de las características de la estructura de los grupos domésticos, según su relación de parentesco, la naturaleza de los diferentes núcleos que componen dichos grupos, el ciclo vital (edad del jefe) y algunas indicaciones respecto al tamaño de los mismos. Es decir, se trata más bien de la conceptualización de la estructura de la familia como una variable independiente, un dato o serie de datos, en el momento de la encuesta.

En la segunda parte, retomamos las características anteriores según la diferenciación social del universo de estudio, aludiendo así a la estructura de los grupos domésticos según las diversas categorías sociales contempladas en nuestro estudio. El objetivo, es intentar un análisis más integrado que muestre como la estructura familiar es expresión de las condiciones de pertenencia de los diferentes grupos domésticos a una clase, así como expresión de una cierta dinámica demográfica del pasado.

Se trata en ambas partes de una lectura inicial de los datos de la encuesta de la zona que sobre este tema recién iniciamos.

1. LA ESTRUCTURA INTERNA DE LOS GRUPOS DOMESTICOS

La construcción de las diferentes categorías o tipo de familia o grupos domésticos (residenciales) es numerosa en la literatura. Se distingue por lo general a las familias nucleares - de las familias extendidas y dentro de cada una de estas categorías hay una multiplicidad de posibilidades, a priori o a posteriori, de caracterización más refinada y que resulta en una multiplicidad de subgrupos. Es reconocido que la multiplicidad de estas categorías conlleva a la dificultad de establecer comparaciones entre los diferentes estudios, sea entre países o al interior de uno de ellos. Lo anterior, no significa que no se puedan hacer comparaciones, sino que a nuestro entender es una ilusión el pensar que estas comparaciones reflejan la estructura de la familia que se acerca a la realidad de los diferentes contextos y sociedades en determinados momentos históricos. De ahí la necesidad de construir tipologías de familia que se acerquen en la mayor medida posible a la realidad o contexto que se desea estudiar y que sean operativas para el análisis de los hechos sociales y demográficos^{1/}.

El sistema de parentesco que se da en la zona henequenera de Yucatán, a grandes rasgos se puede identificar como pa-

^{1/} En otros documentos hemos mencionado las limitaciones a propósito del concepto de familia residencial, como unidad de análisis, y que conlleva principalmente a identificar patrones predominantes de familias de tipo nuclear (significado físico) que sobreestiman y distorsionan el significado de este término en determinados contextos. Véase, S. Lerner -- "Población y Familia o grupo doméstico", ponencia presentada como organizadora de la Sesión de Familia en la II Reunión Nacional sobre Demografía en México, Noviembre 1980 y que será publicada por el CONACYT como parte de las memorias de dicha reunión; Y. S. Lerner y A. Quesnel, Op. Cit., 1980.

trilineal, exogámico, siendo además en el inicio de las uniones de tipo uxórilocal dentro del grupo doméstico y pasando en otra etapa de su ciclo a conformar un patrón virilocal. Por otra parte, las modalidades o pautas de co-existencia espacial y económica en la gran mayoría de las localidades y grupos estudiados están conformados por un conjunto de hogares-viviendas (con grupos emparentados) dentro de un mismo predio que pertenece al jefe de más edad de esa gran familia o bien de la residencia contigua de grupos emparentados entre sí, que mantienen de manera menos regular y directa relaciones económicas y de reciprocidad. Esta organización de las familias será considerada en nuestro análisis al abordar el segundo nivel que corresponde al concepto de familias de interacción.

En el análisis que nosotros hemos empezado a realizar acerca de la estructura de los grupos domésticos, además de las categorías comunmente utilizadas en un gran número de estudios (familias nucleares, extendidas, compuestas, sin componente nuclear), hemos introducido otros elementos que posibilitan un mejor conocimiento de la estructura y naturaleza interna de las familias, en especial de las no nucleares (extendidas).

Los criterios que utilizamos en la construcción de las categorías de composición de parentesco (como se puede ver en el cuadro 5) son: en el caso de los grupos domésticos nucleares, la identificación de lo que llamamos el componente nuclear central

(CNC), que corresponde al jefe del grupo doméstico. Distinguimos a éstos según se trate de: la pareja sólo de cónyuges (sin hijos residiendo con ella) (I.1); la pareja completa con hijos solteros (I.2) y la pareja incompleta (el jefe sólo sin cónyuge) y sus hijos solteros (I.3). En el caso de los grupos domésticos extendidos (II) la caracterización incluye dos elementos: primero la identificación con respecto al tipo de componente nuclear central, o sea de acuerdo a las categorías definidas anteriormente; y segundo mediante la distinción de la generación de los otros componentes nucleares con respecto al CNC a través de la relación de parentesco que guardan con el jefe del CNC. Así los grupos domésticos extendidos se distinguen en primer lugar ^{por} en aquellos compuestos por familias extendidas con el componente nuclear FN1, o sea integrado sólo por la pareja de cónyuges --- (II.4); los que comprenden a las familias extendidas con núcleo central FN2 (II.5); y por último los compuestos por familias -- extendidas con núcleo central FN3 y FN4 (II.6). En segundo lugar se distinguen subcategorías dentro de las tres categorías anteriores según se trata de núcleos formados por familia de descendencia (vertical), familia de origen colateral y otros tipos de familiares (Véase cuadro 5)^{2/}.

La tercera gran categoría está constituida por los -- grupos domésticos que no tienen un componente nuclear central, (III) y que se subdividen a su vez en grupos domésticos uniper-

^{2/} El número de subcategorías contemplado en cada una de las tres categorías de grupos domésticos extendidos fue el mismo, aunque en los cuadros sólo se incluyen las más representativas en función del número de casos.

CUADRO 5

ZONA HENEQUENERA: DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS DOMESTICOS SEGUN LAS CATEGORIAS DE COMPOSICION DE PARENTESCO Y SEGUN EL TIPO DE COMPONENTE DEL NUCLEO CENTRAL DE CADA GRUPO

CATEGORIAS DE COMPOSICION DE PARENTESCO Y TIPO DE NUCLEO CENTRAL. (CNC)	DEFINICION	PORCIENTO RESPECTO DEL TOTAL
<u>I. GRUPOS DOMESTICOS NUCLEARES</u>	Comprende a los grupos compuestos de un solo núcleo, llamado núcleo central, que se identifica también como familias nucleares.	<u>54.9</u>
1. Familias nucleares tipo 1 (FN1)	Compuestas sólo por la pareja de esposos	4.3
2. Familias nucleares tipo 2 (FN2)	Corresponde a los grupos domésticos formados por la pareja de esposos y sus hijos solteros	49.3
3. Familias nucleares tipo 3 y 4 (FN3 y 4)	Comprende a los grupos domésticos integrados por el jefe hombre (3) o el jefe mujer (4) y sus hijos solteros, es decir la pareja incompleta con hijos. ^{a/}	1.3
<u>II. GRUPOS DOMESTICOS EXTENDIDOS</u>	Corresponde a los grupos que - además del núcleo central incluyen otros núcleos compuestos por familias nucleares o bien no nucleares (miembros - aislados). Estos se clasifican según su pertenencia a los diversos tipos de núcleo central o familias nucleares indicados anteriormente (I)	<u>39.3</u>
4. <u>Familias extendidas con núcleo central FN1</u>	Formados sólo por la pareja de esposos y:	<u>8.3</u>
a) Tipo FN1A	Familias nucleares de descendencia, o sea hijos casados con ó sin sus conyuges y con	

Continuación... CUADRO 5

CATEGORIAS DE COMPOSICION DE PARENTESCO Y TIPO DE NUCLEO CENTRAL.	DEFINICION	PORCENTAJE RESPECTO DEL TOTAL :
	o sin hijos y con o sin otros componentes nucleares y/o no nucleares. <u>b/</u>	6.1
b) Tipo FN1C	Familias nucleares de origen y colateral (incluyendo las de descendencia) y otros miembros aislados (no nucleares).	2.2
<u>5. Familias extendidas con nucleo central FN2</u>	Formadas por la pareja de esposos y sus hijos solteros y:	<u>29.2</u>
a) Tipo FN2A	Sólo familias nucleares de descendencia o sea hijos casados y sus respectivos hijos solteros.	13.4
b) Tipo FN2B	Familias nucleares de descendencia y otros componentes nucleares y/o no nucleares (miembros aislados) <u>c/</u>	2.0
c) Tipo FN2C	Familias nucleares de origen y/o colaterales y/o componentes no nucleares (miembros aislados) <u>b/</u>	7.2
d) Tipo FN2D	Otros componentes nucleares excluyendo las anteriores y/o no nucleares. <u>b/</u>	6.6
<u>6. Familias extendidas con núcleo central FN3 y FN4</u>	Además de estar compuestos por el núcleo central tipo 3 ó 4 estos grupos incluyen a otros componentes nucleares y/o no nucleares. —	1.7
<u>III. GRUPOS DOMESTICOS CUYO COMPONENTE NUCLEAR CENTRAL NO ES NUCLEAR.</u>	Comprende los grupos domésticos cuyo núcleo central está compuesto por un sólo miembro (jefe) ya sea sólo o con otros componentes nucleares y no nucleares	<u>5.9</u>
7. <u>Unipersonal</u>	Compuesta de una persona que vive sola (jefe)	1.7

CATEGORIAS DE COMPOSICION DE PARENTESCO Y TIPO DE NUCLEO CENTRAL	DEFINICION	PORCENTAJE RESPECTO DEL TOTAL :
8. <u>Pluripersonal</u>	Comprende al jefe solo (sin cónyuge y sus hijos solteros) que vive con otros componentes nucleares - y/o no nucleares. <u>b/</u>	4.2
<u>TOTAL :</u>		<u>100.0</u>
		(1013)

Fuente: Datos de la encuesta CUDEA, Yucatán, 1981.

- a/ Esta categoría no se desglosa, dado el número reducido de casos de estos tipos (FN3 = 9 casos y FN4 = 4 casos). La categoría 11.6 comprende 13 casos.
- b/ En esta categoría se agregarán aquellos grupos domésticos compuestos por núcleos de familias centrales FN2 y nietos aislados (sin componente nuclear), ya que en el caso de la zona estos últimos sólo representan el 0.4 por ciento, del total de grupos.

sonales (III.7) y pluripersonales (III.8).

Mediante esta clasificación que si bien es más compleja a las utilizadas comunmente, esperamos conocer quiénes son -- los miembros que se integran o expanden a las familias nucleares; en qué tipo de familias nucleares según la composición del CNC -- se da la mayor o menor integración de núcleos familiares o de -- miembros aislados, es decir, cuáles son los patrones culturales de estructura familiar predominante en la zona, y de manera indirecta así inferir algunas evidencias sobre posibles procesos de evolución, formación, extensión y disolución, del componente central de los grupos así como del conjunto de los grupos. Más -- aún esta caracterización permitirá en análisis futuros mostrar -- la falacia de -- la comparación de categorías de estructura que parecen distintas o similares pero que son resultado de procesos diferentes^{3/}.

1.1. Composición de parentesco y naturaleza de los núcleos que conforman los grupos domésticos extendidos.

En el cuadro 5 se presenta la distribución de los 1013 grupos domésticos (residenciales) encuestados según las distintas categorías de composición de parentesco y el tipo de componente nuclear central (CNC) en cada categoría y según la natura

^{3/} A manera de ejemplo, sería el caso de una familia extendida cuyo componente nuclear central está formado por la pareja de padre y sus hijos solteros, además de otro núcleo compuesto por la familia nuclear de descendencia del jefe (hijo de un jefe con su cónyuge y sus respectivos hijos; frente a una familia cuyo núcleo central es la pareja con hijos y el segundo núcleo comprende a los padres del jefe con uno de sus hijos.

leza de los otros núcleos que conforman los grupos domésticos^{4/}. El cuadro 6 muestra la misma información pero agrupada según las diversas categorías de CNC y en el cuadro 7 se observa el peso de los CNC y de los otros núcleos según cada categoría de núcleo central. Estos dos últimos cuadros pretenden ilustrar con más claridad el predominio de los otros núcleos que conforman los grupos extendidos según el tipo o categoría de CNC.

Lo primero que se observa (cuadro 5) es que los grupos domésticos, atendiendo a la dicotomía nuclear-extendida convencional, presentan una proporción de casi 55% en el primer caso (I) y de 39.2% en el segundo (II); el resto está conformado por grupos domésticos cuyo CNC, corresponde a una persona sola (6%) (III).

La magnitud de los grupos domésticos nucleares es bastante menor a la observada en otros estudios en el caso de las zonas urbanas y llevaría a confirmar el supuesto generalizado acerca del predominio de este tipo de arreglos familiares en sociedades urbanas, frente a arreglos más complejos (grupos extendidos) en sociedades agrarias. Sin embargo, dados los patrones de residencia de la zona a los que aludimos anteriormente, debemos considerar con precaución dicha argumentación y posiblemente suponer que esta proporción se encuentra sobreestimada, dados

^{4/} A diferencia del componente nuclear central (CNC) ya definido, identificamos como núcleos a las otras familias o miembros aislados que conforman los grupos domésticos extendidos. En algunos casos estos grupos están compuestos por el CNC y por más de un núcleo. En el caso de que éstos núcleos estén integrados por familias o componentes nucleares (tipo 1.1, 1.2, ó 1.3), se identifican con este nombre, de ser miembros aislados, sólo se utiliza el término componente no nuclear.

los criterios comunmente utilizados en la definición y captación de estos arreglos^{5/}.

Aún así y con esta advertencia, la lectura de los datos de este cuadro parecerían estar indicando las escasas posibilidades, o bien las dificultades, de constituir grupos domésticos nucleares compuestos por la pareja incompleta y sus hijos solteros (1.3% categoría I.3), y en menor medida los formados sólo por la pareja (4.3% categoría I.1). Esta argumentación podría ser extensiva en el caso de los grupos domésticos sin componente nuclear (categoría III), en especial los definidos como unipersonales que muestran una proporción muy reducida.

De ahí que resulta de mayor interés centrar nuestra atención en los arreglos más complejos, que conforman casi el 44% si en éstos incluimos tanto a los grupos domésticos extendidos (categoría II, con un 39.2%) como a los grupos pluripersonales (categoría III.3, con un 4.3%).

En el caso de los grupos extendidos, la clasificación elaborada permite conocer con cierta mayor precisión la naturaleza, complejidad y diversidad de estos arreglos, según se trate de la composición del CNC o de los otros núcleos que conforman estos grupos.

^{5/} Si bien los criterios utilizados en nuestro estudio intentaron captar las vinculaciones entre diversos grupos o miembros de uno sólo, bajo el concepto de co-residencia, los elementos no fueron suficientes. Recordemos que además de la organización o patrón residencial en la zona existe una proporción muy alta de hijos (familia de descendencia o verticales) del jefe del grupo doméstico entrevistado residiendo en la misma localidad.

Así observamos en el cuadro 6, que de la mayoría de grupos domésticos que presentan un CNC (94.1%, categoría 1), - la proporción más elevada (78.5%, subcategoría 1.2) corresponde a los grupos compuestos por familias cuyo CNC se encuentra completo (pareja con hijos solteros); le sigue en importancia la subcategoría integrada por un CNC formado sólo por la pareja - (12.6%, subcategoría 1.1) y una proporción muy reducida corresponde a la subcategoría formada por la pareja desintegrada con sus hijos (3.0%, subcategoría 1.3). Vinculado con lo anterior, llama la atención que la mayor proporción del total de grupos extendidos está compuesta por aquellos cuyo componente nuclear central corresponda al FN2 (29.2% 1.2 cuadro 6, ó 11.5 cuadro 5). Situación que parecería diferente a ciertos supuestos en la literatura sobre el tema, en el sentido de que es la familia nuclear en desintegración (sea por disolución de la pareja o salida total de los hijos), lo que estaría en condiciones más favorables de reincorporar o mantener en su seno a otros núcleos y/o miembros aislados, conformándose así en familia extendida. Sin embargo, si se observa el peso relativo de estos grupos domésticos de descendencia con respecto a cada categoría de núcleo central (Cuadro 7), observamos una tendencia algo diferente entre los grupos con componente nuclear central tipo FN1 (1.1) y las de tipo FN2 (1.2) y FN3 (1.3): mientras que en el primer y tercer caso el 65.6% y el 56.7% lo constituyen familias extensas - con CNC tipo FN1, FN3 y FN4; y 34.4% y el 43.3% corresponden a familias nucleares con igual tipo de CNC; en el segundo caso co--

CUADRO 6

ZONA HENEQUENERA: DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS DOMESTICOS SEGUN SU PERTENENCIA A LAS DIVERSAS CATEGORIAS DE NUCLEOS CENTRALES.

CATEGORIAS DE NUCLEOS CENTRALES	PORCIENTO RESPECTO AL TOTAL :
<u>I. GRUPOS DOMESTICOS CUYO COMPONENTE CENTRAL CORRESPONDE AL DE FAMILIA NUCLEAR</u>	<u>94.1</u>
- Compuestos sólo de núcleos centrales de "familias nucleares"	54.9
- Compuestos de núcleos centrales de "familias nucleares" y otros componentes nucleares y no nucleares (familias extendidas y compuestas y miembros aislados que no forman núcleos).	39.2
1. <u>Familias con núcleo central tipo FN1</u>	<u>12.6</u>
a - Compuestos sólo de núcleos centrales	4.3
a - Compuestos de núcleos centrales FN1 y otros componentes nucleares y no nucleares (Miembros aislados)	8.3
2. <u>Familias con núcleo central tipo FN2</u>	<u>78.5</u>
a - Compuesto sólo de núcleos centrales	49.3
a - Compuestos de núcleos centrales FN2 y otros componentes nucleares y no nucleares.	29.2
3. <u>Familias con núcleo centrales tipo FN3 y FN4.</u>	<u>3.0</u>
a - Compuestos sólo de núcleos centrales	1.3
a - Compuestos de núcleos central FN3 y FN4 y otros componentes nucleares y no nucleares	1.7
<u>II. GRUPOS DOMESTICOS CUYO COMPONENTE CENTRAL NO CORRESPONDE AL DE FAMILIA NUCLEAR (SIN COMPONENTE DE FAMILIA NUCLEAR).</u>	<u>5.9</u>
- Unipersonales	1.7
- Pluripersonales	4.2
<u>TOTAL :</u>	<u>100.00</u>

Fuente: Datos de la encuesta CUDEA, Yucatán, 1981.

DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS DOMESTICOS SEGUN SU PERTENENCIA
A LAS DIVERSAS CATEGORIAS DE NUCLEOS CENTRALES

CATEGORIAS DE NUCLEOS CENTRALES	PORCIENTO RESPECTO A CADA CATEGORIA. :
<u>I. GRUPOS DOMESTICOS CUYO COMPONENTE CENTRAL CORRESPONDE AL DE FAMILIA NUCLEAR</u>	<u>100.0</u>
- Compuestos sólo de núcleos centrales de "familias nucleares".	58.3
- Compuestos de núcleos centrales de "familias nucleares" y otros componentes nucleares y no nucleares (familias extendidas y compuestas y miembros aislados que no forman núcleos).	41.7
<u>1. Familias con núcleo central tipo FN1</u>	<u>100.0</u>
a - Compuestos sólo de núcleos centrales	34.4
a - Compuestos de núcleos centrales FN1 y otros componentes nucleares y no nucleares (Miembros aislados)	65.6
<u>2. Familias con núcleo central tipo FN2</u>	<u>100.0</u>
- Compuesto sólo de núcleos centrales	62.8
- Compuestos de núcleos centrales FN2 y otros componentes nucleares y no nucleares.	37.2
<u>3. Familias con núcleos centrales tipo FN3 y FN4.</u>	<u>100.0</u>
- Compuestos sólo de núcleos centrales	43.3
- Compuestos de núcleos centrales FN3 y FN4 y otros componentes nucleares y no nucleares	56.7
<u>II. GRUPOS DOMESTICOS CUYO COMPONENTE CENTRAL NO CORRESPONDE AL DE FAMILIA NUCLEAR (SIN COMPONENTE DE FAMILIA NUCLEAR).</u>	<u>100.0</u>
- Unipersonales	28.3
- Pluripersonales	71.7

Fuente: Datos de la encuesta CUDEA, Yucatán, 1981.

responde la proporción menor, 37.2% y a las familias extensas con CNC tipo FN2 y la mayor, 62.8% a las familias nucleares con este tipo de CNC.

Por último al tomar en cuenta los resultados del cuadro 5, en cuanto a la naturaleza interna de los grupos extendidos, podemos apuntar que en la estructura interna de éstos grupos predomina la familia vertical, o sea la familia de descendencia del jefe. Así observamos que tanto en las familias extendidas con CNC tipo FN2 (subcategoría 11.5.a y 11.5.b) como en las de tipo FN1 (subcategoría 11.4.a) predominan los arreglos de familias nucleares de descendencia (15.3% en el primer caso sumando ambas subcategorías y 6.1% en el segundo, lo que representa el 50% y el 80% respectivamente con respecto al total de esas subcategorías).

Lo anterior nos podría llevar a concluir, que si es posible hablar de un patrón predominante de estructura familiar en la zona de estudio, éste está compuesto por tres generaciones en donde están presentes los jefes del grupo con su familia completa, (pareja e hijos), o en menor medida los jefes de grupo con sus conyuges (pareja sola), que corresponden a los CNC, y un segundo núcleo compuesto por los hijos de esos jefes (familia de descendencia) con sus respectivos cónyuges o sin ellos y sus hijos (nietos del jefe).

1.2. Complejidad de los grupos domésticos y edad del jefe.

En el cuadro 8 presentamos el número de núcleos que conforman las diversas categorías de grupos domésticos, y por el momento, sólo nos interesa subrayar cierta complejidad que se observa en determinados grupos. Del total de grupos domésticos extendidos (11), el 75.3% están compuestos por dos núcleos, el 19.7% por tres y el 4.3% por cuatro. Sin embargo, son los correspondientes a la subcategoría de familias extendidas FNI (11.4) - los que muestran la mayor complejidad, en cuanto al número de núcleos que los conforman y la estructura interna de parentesco de éstos. Así observamos que en éstos el 67.7% tiene dos núcleos, el 26.0% comprende a tres núcleos y el 4.7% está integrado por cuatro núcleos. Una menor complejidad se observa en las familias extendidas FN2 (11.5).

Más aún se observa dentro de ambas subcategorías diferencias según se trate de núcleos formados por la familia de descendencia (11.4.a y 11.5.a y b) o bien de familias de origen, colateral y otras (11.4.b y 11.5.c y d); éstas últimas pueden predominar en los grupos domésticos formados por 2 núcleos y las primeras (familia de descendencia), serían las que presentan mayores proporciones cuando los grupos domésticos están conformados por 3 y definitivamente 4 núcleos.

Si relacionamos el número de núcleos y la complejidad interna de éstos, según la naturaleza de sus estructuras, o sea

los componentes nucleares que se agregan, con el ciclo de vida del grupo (edad del jefe) observamos: que en los grupos domésticos extendidos 11.4 y 11.5 la mayor proporción de jefes en edades inferiores a los 29 años se presenta en las subcategorías de componentes nucleares no de descendencia (3.3% en la subcategoría 11.4.b y 22.7% en las subcategorías 11.5.c y d en el conjunto, ver cuadro 9).

Por otra parte y complementario con lo anterior, se puede notar que a mayor edad del jefe, a partir de los 40 años de edad, se da el mayor número de grupos domésticos con componentes nucleares de descendencia.

Esto significa que se puede tratar de estructuras familiares que se han conformado mediante la reintegración de los otros núcleos (FN2C y FN2D) al CNC o bien que en el proceso de formación de este grupo el jefe del CNC se convirtió en jefe^{7/}.

^{7/} Se trata de los casos en que el hijo no se separa del grupo, y forma -- en él a su familia de descendencia hasta que por diversos eventos para ser el jefe. Con el uso de ciclo demográfico que hemos elaborado y las evidencias encontradas se han constatado estos casos.

CUADRO 8

ZONA HENEQUENERA: DISTRIBUCION DEL NUMERO DE NUCLEOS, SEGUN
LAS DIVERSAS CATEGORIAS DE GRUPOS DOMESTICOS

CATEGORIAS DE GRUPOS DOMESTICOS	NUMERO DE NUCLEOS					T O T A L	
	1	2	3	4	5 Y MAS		
I. <u>G.D. NUCLEARES</u>	<u>100.0</u>					<u>100.0</u>	
1. Fam. Nuc.FN1	<u>100.0</u>					<u>100.0</u>	
2. Fam. Nuc.FN2	<u>100.0</u>					<u>100.0</u>	
3. Fam.Nuc.FN3 y 4	<u>100.0</u>					<u>100.0</u>	
II. <u>G.D. EXTENDIDOS</u>	<u>75.3</u>	<u>19.7</u>	<u>4.3</u>	<u>0.7</u>	<u>a/</u>	<u>100.0</u>	
4. Fam.Ext. con FN1	<u>67.7</u>	<u>26.2</u>	<u>4.7</u>	<u>1.3</u>		<u>100.0</u>	
a- Tipo FN1A	<u>62.9</u>	<u>29.0</u>	<u>6.5</u>	<u>1.6</u>	<u>a/</u>	<u>100.0</u>	
b- Tipo FN1B	<u>81.8</u>	<u>18.2</u>	<u>a/</u>			<u>100.0</u>	
5. Fam. ext. con FN2	<u>78.1</u>	<u>17.9</u>	<u>3.7</u>	<u>0.3</u>	<u>a/</u>	<u>100.0</u>	
a- Tipo FN2A	<u>75.7</u>	<u>18.4</u>	<u>5.2</u>	<u>0.7</u>	<u>a/</u>	<u>100.0</u>	
b- Tipo FN2B	<u>20.0</u>	<u>a/</u>	<u>60.0</u>	<u>20.0</u>	<u>a/</u>	<u>100.0</u>	
c- Tipo FN2C	<u>83.6</u>	<u>16.4</u>				<u>100.0</u>	
d- Tipo FN2D	<u>94.0</u>	<u>6.0</u>	<u>a/</u>			<u>100.0</u>	
6. Fam. ext. con FN3 y 4	<u>64.7</u>	<u>17.6</u>	<u>a/</u>	<u>11.8</u>	<u>a/</u>	<u>5.9</u>	<u>100.0</u>
III. <u>G.D. SIN COMPONENTE NUCLEAR CENTRAL</u>	<u>100.0</u>	<u>65.1</u>	<u>30.2</u>	<u>2.3</u>	<u>a/</u>	<u>2.3</u>	<u>100.0</u>
7. Unipersonal	<u>100.0</u>						<u>100.0</u>
8. Pluripersonal	<u>65.1</u>	<u>30.2</u>	<u>2.3</u>	<u>a/</u>	<u>2.3</u>	<u>a/</u>	<u>100.0</u>
T O T A L	<u>56.6</u>	<u>32.3</u>	<u>8.9</u>	<u>1.8</u>	<u>0.4</u>	<u>a/</u>	<u>100.0</u>

Fuente: Véase Cuadro

a/ Menos de 5 casos.

CUADRO 9

ZONA HENEQUENERA: DISTRIBUCION DE LOS GRUPOS DOMESTICOS SEGUN
CATEGORIAS DE PARENTESCO Y EDAD DEL JEFE (POR CIENTO)

CATEGORIAS DE LOS GRUPOS DOMESTICOS	EDAD DEL JEFE (AÑOS)				M. S.	T O T A L
	MENOS DE 29	30 a 39	40 a 49	50 y MAS		
<u>I. G.D. NUCLEARES</u>	<u>69.3</u>	<u>64.0</u>	<u>61.2</u>	<u>41.3</u>		<u>54.9</u>
1. <u>Fam. Nuc. FN1</u>	2.7	0.4	2.7	7.4		4.3
2. <u>Fam. Nuc. FN2</u>	66.0	62.7	57.2	32.2		49.3
3. <u>Fam. Nuc. FN3y4</u>	0.6 ^{a/}	0.9 ^{a/}	1.3 ^{a/}	1.7		1.3
<u>II. G.D. EXTENDIDOS</u>	<u>26.7</u>	<u>31.8</u>	<u>33.0</u>	<u>51.0</u>		<u>39.2</u>
4. <u>Fam.ext.c/FN1</u>	<u>3.4</u>	<u>2.3</u>	<u>2.7</u>	<u>16.3</u>		<u>8.3</u>
a - Tipo FN1A	-	1.4 ^{a/}	0.9 ^{a/}	13.7		6.1
b - Tipo FN1B	3.3	0.9 ^{a/}	1.8 ^{a/}	2.6		2.2
5. <u>Fam.ext.c/FN2</u>	<u>23.3</u>	<u>29.0</u>	<u>29.5</u>	<u>31.3</u>		<u>29.2</u>
a - Tipo FN2A	0.6 ^{a/}	2.8	13.8	23.1		13.4
b - Tipo FN2B	-	0.5 ^{a/}	1.8 ^{a/}	3.6		2.0
c - Tipo FN2C	14.7	13.3	4.5	2.9		7.2
d - Tipo FN2D	8.0	12.4	9.4	1.7		6.6
6. <u>Fam.ext.c/FN3 y 4</u>		<u>0.5^{a/}</u>	<u>0.8^{a/}</u>	<u>3.4</u>		<u>1.7</u>
<u>III. G.D. SIN COMPONENTE NUCLEAR CENTRAL</u>	<u>4.0</u>	<u>4.2</u>	<u>5.8</u>	<u>7.7</u>		<u>5.9</u>
7. <u>Unipersonal</u>	-	1.4 ^{a/}	1.3 ^{a/}	2.6		1.7
8. <u>Pluripersonal</u>	4.0	2.8	4.5	5.1		4.2
T O T A L	100.0 (150)	100.0 (217)	100.0 (224)	100.0 (416)	(6)	100.0 (1013)

Fuente: Véase Cuadro 11-1

a/ Menos de cinco casos.

Para finalizar se podría concluir que en los grupos extendidos analizados anteriormente, cuando éstos están formados por componentes, núcleos de origen, o colateral, los jefes de éstos grupos son jóvenes; en cambio cuando su estructura interna se caracteriza por componentes de núcleos de descendencia, la edad de éstos es más avanzada. Dicho de otra manera, también equivaldría a considerar que en los grupos domésticos extendidos más jóvenes parecería darse un ciclo de vida demográfico más complejo con la integración de componentes nucleares más heterogéneos, en cambio el ciclo de vida demográfico de los grupos compuestos por jefes mayores de 50 años parecería se caracteriza por componentes nucleares de descendencia.

Esta idea de una diferencia al nivel de desarrollo del grupo doméstico (ciclo de vida) entre las generaciones más jóvenes y las más viejas se puede observar en el cuadro 9. Se nota en efecto una más fuerte proporción de grupos domésticos nucleares (tipo I) para las generaciones de jefes de menos de 50 años; proporción ésta que disminuye de 69.3% a 61.2% a medida que la edad del jefe aumenta. En el caso de los jefes mayores de 50 años en este tipo de grupo (I), como parecería obvio esperar, la disminución esperada se da en la subcategoría 1.2, que son las que posiblemente pasan a ser extendidas o a formar parte de las subcategorías 1.1, pareja sola, que es la que experimenta el porcentaje mayor de esa categoría (7.4%).

Al examinar la categoría de grupos extendidos (II), se

observa, como sería de esperarse la tendencia contraria en relación al grupo I, o sea un incremento en la proporción grupos domésticos a medida que la edad del jefe aumenta. En el caso de las subcategorías 11.1 y 11.2 se reiteran las observaciones hechas anteriormente, es decir, que son las generaciones de edad más avanzada (50 y más) las que presentan un patrón expansionista en relación con los componentes nucleares de descendencia -- (13.7% en el caso de la 11.4 y 23.1% en la subcategoría 11.5.a o bien 26.7% si se agrega la subcategoría 11.5.A).

En lo que respecta a las generaciones de jefes de edad de 30 a 49 años, donde todavía una fuerte proporción de sus hijos no han formado uniones o salida de la casa, y si dentro de estas generaciones, como se observa, la proporción de grupos domésticos que integran componentes nucleares de descendencia es más débil es de esperarse, como muestran los datos, una fuerte proporción de grupos domésticos que están constituidos por la subcategoría (11.5.C y 11.5.D) de núcleos de origen, colateral y otros (25.7% y 13.9% respectivamente para las generaciones de 30 a 39 años y de 40 a 49 años).

Lo anterior podría estar revelando una práctica nueva en el ciclo de vida de esos grupos, que consiste en una integración más intensa de componentes nucleares que son los mencionados anteriormente, y al encontrarse en un ciclo de vida más avanzados se invierte esta práctica mediante la integración de compo-

nentes con familias de descendencia.

Se podría plantear como interrogante si ello significa que existe un punto o momento de inversión de las relaciones de parentesco: en las generaciones de edad más avanzada, los hijos que forman uniones continúan cohabitando con sus padres, integración que se da como parte de un patrón de organización vertical de la familia con el mantenimiento del poder en el jefe del CNC; o se trata de un sistema familiar donde los hijos casados forman sus propios grupos, abandonando poco a poco el seno de origen (o sea dando lugar a una nuclearización de los grupos domésticos) y que, al contrario de las prácticas anteriores, ellos reciben a sus padres, o bien a otros parientes o no parientes de más edad, en su grupo doméstico. Se trata de una cuestión importante si interesa profundizar en la evolución y cambios de los grupos domésticos que con encuestas especiales, y más bien de naturaleza cualitativa, se podría conocer.

1.3. Tamaño del grupo doméstico

Por último incluimos algunas breves menciones respecto a otro indicador que se ha considerado en los estudios sobre estructura y composición de las familias y que refiere al tamaño del grupo doméstico. En el cuadro 10, el examen de este indicador muestra una diferencia particularmente sensible entre el tamaño medio de los grupos domésticos nucleares (5.5) y el correspon---

diente a los grupos domésticos extendidos (8.4).

En lo que se refiere a estos últimos grupos se observa la utilidad de la clasificación de categorías elaboradas. En efecto este tamaño medio de 8.4 para el conjunto de grupos domésticos extendidos (categoría II) esconde las diferencias de tamaño de los grupos domésticos según la naturaleza y complejidad de sus componentes nucleares. Así, por ejemplo, los grupos domésticos de la subcategoría II.5 FN2A, alcanzan un tamaño promedio de 10 personas, mientras que para la II.5 FN2D, ésto es sólo de 6.7 miembros en promedio. Diferencias aún mayores se observan si se consideran las subcategorías II.4 (8.4 y 4.1 personas).

Si se introduce la edad del jefe del grupo doméstico según las categorías de composición de parentesco elaboradas se observan diferencias más acentuadas. Así, por ejemplo, para los grupos domésticos extendidos (II) y con jefes de más de 50 años de edad, las variaciones son de 5.3 personas (categoría II.5 FN2D). Diferencias que se observan en la casi totalidad de las subcategorías de estos grupos (II). (Ver cuadro 11)

Por otra parte la tendencia observada en las categorías I y II, así como en las subcategorías II.4 y II.5 están relacionadas a lo expresado en otros párrafos en cuanto a la naturaleza de los componentes que se agregan al CNC. Un examen más detallado de este cuadro es una tarea a realizar.

CUADRO 10

ZONA HENEQUENERA: TAMAÑO PROMEDIO TOTAL, DEL NUCLEO CENTRAL Y
DE LOS OTROS NUCLEOS SEGUN LAS DIVERSAS CATEGORIAS DE
GRUPOS DOMESTICOS

CATEGORIAS DE 9 GRUPOS DOMESTICOS	TAMAÑO PROMEDIO		
	T O T A L	NUCLEO CENTRAL	OTRO(S) NUCLEO(S)
I. <u>G.D. NUCLEARES</u>	<u>5.5</u>	<u>5.5</u>	-
1. <u>Fam. Nuc. FN1</u>	<u>2.0</u>	<u>2.0</u>	-
2. <u>Fam. Nuc. FN2</u>	<u>5.9</u>	<u>5.9</u>	-
3. <u>Fam. Nuc. FN3 y 4</u>	<u>3.3</u>	<u>3.3</u>	-
II. <u>G.D. EXTENDIDOS</u>	<u>8.4</u>	<u>4.4</u>	<u>4.0</u>
4. <u>Fam.ext. con FN1</u>	<u>7.3</u>	<u>2.0</u>	<u>5.3</u>
a - Tipo FN1A	8.4	2.0	6.4
b - Tipo FN1B	4.1	2.0	2.1
5. <u>Fam.ext. con FN2</u>	<u>8.7</u>	<u>5.1</u>	<u>3.6</u>
a - Tipo FN2A	9.9	4.9	5.0
b - Tipo FN2B	9.5	5.3	4.2
c - Tipo FN2C	8.2	5.1	3.1
d - Tipo FN2D	6.7	5.6	1.1
6. <u>Fam. ext. c/FN3 y 4</u>	<u>9.0</u>	<u>3.1</u>	<u>5.9</u>
III. <u>G.D. SIN COMPONENTE NU- CLEAR CENTRAL</u>			
7. <u>Unipersonal</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	-
8. <u>Pluripersonal</u>	<u>5.1</u>	<u>1.0</u>	<u>4.1</u>
T O T A L	6.6	4.9	1.7

Fuente: Véase Cuadro

CUADRO 11

ZONA HENEQUENERA: TAMAÑO PROMEDIO SEGUN EDAD DEL JEFE Y PARA
LAS DIFERENTES CATEGORIAS DE GRUPOS DOMESTICOS

CATEGORIAS DE GRUPOS DOMESTICOS	EDAD DEL JEFE (AÑOS)				T O T A L
	MENOS DE 29	30 a 39	40 a 49	50 y MAS	
I. <u>G.D. NUCLEARES</u>	<u>4.5</u>	<u>6.2</u>	<u>6.7</u>	<u>4.6</u>	<u>5.5</u>
1. <u>Fam. Nuc. FN1</u>	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0
2. <u>Fam. Nuc. FN2</u>	4.7	6.3	7.0	5.3	5.9
3. <u>Fam. Nuc. FN3 y 4</u>	4.0	2.5	4.3	3.0	3.3
II. <u>G.D. EXTENDIDOS</u>	<u>7.0</u>	<u>8.2</u>	<u>8.6</u>	<u>8.7</u>	<u>8.4</u>
4. <u>Fam. ext. con FN1</u>	<u>6.0</u>	<u>6.4</u>	<u>4.5</u>	<u>7.7</u>	<u>7.3</u>
a - Tipo FN1A	-	8.3	7.5	8.4	8.4
b - Tipo FN1B	6.0	3.5	3.0	3.7	4.1
5. <u>Fam. ext. con FN2</u>	<u>7.2</u>	<u>8.4</u>	<u>8.7</u>	<u>9.3</u>	<u>8.7</u>
a - Tipo FN2A	9.0	8.5	10.0	10.0	9.9
b - Tipo FN2B	-	10.0	12.0	8.8	9.5
c - Tipo FN2C	7.9	9.4	7.0	6.6	8.2
d - Tipo FN2D	5.7	7.2	7.1	5.3	6.7
6. <u>Fam. ext. c/FN3 y 4</u>	-	<u>4.0</u>	<u>16.0</u>	<u>8.4</u>	<u>9.0</u>
III. <u>G.D. SIN COMPONENTE NU CLEAR CENTRAL</u>					
7. <u>Unipersonal</u>	-	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>
8. <u>Pluripersonal</u>	<u>4.7</u>	<u>3.8</u>	<u>4.3</u>	<u>5.9</u>	<u>5.1</u>
T O T A L	5.2	6.7	7.1	6.7	<u>6.6</u>

Fuente: Véase Cuadro 11-1

a/ Se refiere a la edad del jefe del grupo doméstico sin distinción del sexo. En la encuesta el número de jefes hombres representa el 99 por ciento (100%) y el de mujeres el 1 por ciento (12) del total de grupos domésticos.

b/ Menos de 5 casos.

2. DIFERENCIACION DE LAS ESTRUCTURAS FAMILIARES DE LOS GRUPOS DOMESTICOS SEGUN LAS CATEGORIAS SOCIALES.*

Se puede partir del nivel de nuclearización de los -- grupos domésticos (o sea de la proporción de grupos domésticos nucleares según las diversas categorías sociales) como un primer -- indicador de diferenciación de la estructura familiar entre las -- diversas categorías sociales. Esto siempre y cuando se pueda diferenciar lo que es imputable por una parte, a la diferencia de -- estructura de edad de los jefes de los grupos, según estas categorías sociales y por la otra, a las diferentes prácticas sociales que rigen tanto la salida de los miembros de los grupos para formar sus propias familias, como la integración de otros componentes nucleares o no nucleares en el seno de los grupos domésticos considerados..

Para llevar a cabo un análisis dentro de esta perspectiva, partimos de una subdivisión de las categorías sociales de -- acuerdo a la estructura de edad: consideramos así a las categorías sociales 2 y 5 como las representativas de una estructura -- de edad vieja (de las edades más avanzadas); a las categorías 1, 3, 6 y 8 como parte de la estructura de edad media, y finalmente, las categorías 4 y 7 como parte de la estructura de edad joven. -- (Ver cuadro 2, Sección II). De esta manera en el análisis que -- procede está implícito la influencia de la estructura de edad -- del jefe.

* Los cuadros con la información que se analiza en el texto se encuentran al final de este apartado.

Como se puede observar en el cuadro 12, al analizar en primera instancia las categorías 1, 3 y 6 se nota una menor nuclearización de las dos primeras categorías que corresponden al sector ejidal institucional, que en la categoría 6 del sector ejidal independiente. Recordando que ésta última es la categoría que utiliza la mayor proporción de mano de obra familiar no remunerada en el henequén (Cuadro 3, Sección II), la elevada nuclearización de ésta nos permite afirmar, que no existe una relación directa entre el uso de esta fuerza de trabajo en el henequén dentro de la unidad de producción del jefe y la formación de grupos domésticos extendidos^{8/}.

Ante todo parece importante subrayar la diferencia al interior del sector ejidal institucional, entre la categoría 1 que muestra un 50% de grupos domésticos nucleares y la categoría 3 con cerca del 56%. En ambos casos los grupos nucleares presentan una estructura familiar, similar, es decir la predominancia de grupos domésticos compuestos por familias nucleares completas (categoría 1.2) y un tamaño promedio igual (5.6 personas, ver cuadro 13). De hecho es al nivel de los grupos domésticos extendidos en estas categorías sociales donde se da una diferencia importante: mientras que en las categorías de parentesco (II.5) se encuentra la misma proporción de grupos domésticos para estas fracciones sociales (30.0% en ambos casos); se observa una gran

^{8/} Habría que tomar en cuenta que el henequén es un cultivo que no requiere de un uso intensivo de la mano de obra, dadas las etapas y requerimientos de trabajo en éstas.

diferencia entre éstas al tomar en cuenta la estructura familiar (categoría de grupos domésticos) correspondiente a la 11.4 (para la categoría social 1 es de casi 13% y un poco más de 7% para la categoría 3).

Como hemos señalado, en esta categoría de grupo doméstico (11.4) el componente nuclear central está representado, en mayor medida, sólo por la pareja que en su historia familiar ha pasado ya por las fases de gestación y desintegración de sus miembros (hijos) y en el cual se han reintegrado, en la mayoría de los casos, componentes nucleares de descendencia. Si relacionamos esta situación de la historia familiar de estos grupos con la actividad y posición social de los jefes de las categorías sociales en consideración, podríamos suponer que: en el caso de la categoría social 1, el jefe del grupo doméstico se dedica, como vimos, exclusivamente a las actividades en calidad de ejidatario en el henequén, y que sus hijos casados que residen en ese grupo ejercen actividades independientes (a las del jefe), actividades de las cuales logran la subsistencia propia de su núcleo familiar y además contribuyen a la sobrevivencia del conjunto del grupo. Es decir parte de su ingreso viene a complementar el ingreso del jefe (que como vimos es el más bajo de todas las categorías, cuadro 3), y en general del grupo. De hecho, son estos componentes nucleares de descendencia los que constituyen, en mayor medida, la unidad de producción del grupo; ya que en este caso el grupo doméstico de esta categoría 11.4.a tiene un tamaño numeroso (9.6

miembros), de los cuales 2 por definición corresponden al componente nuclear central.

En cambio dadas las condiciones de vida de los jefes de la categoría social 3^{9/}, la mayor proporción de miembros de ese grupo (mayores de 14 años) que realizan actividades independientes, así como el tamaño promedio menor de este grupo doméstico (7.2) y su estructuración interna de los componentes nucleares extendidos (categoría de parentesco 11.4 que muestra una menor proporción de núcleos de descendencia), es posible suponer que la organización de estos grupos domésticos permitiría una participación diferente de sus miembros extendidos y que estos grupos domésticos se encuentran subdivididos en diferentes unidades de producción.

El planteamiento anterior nos lleva a considerar que la organización y estructura familiar que se expresa en grupos domésticos extendidos, tienen un funcionamiento, necesidades y una respuesta diferente que se encuentra estrechamente vinculada a la posición de clase y a las condiciones materiales de vida del jefe del grupo doméstico.

Esta argumentación también resultaría congruente al examinar la estructura familiar de los grupos domésticos que conforman la categoría 11.5 (familia extendida con CNC completo). En este tipo de estructura familiar, las categorías sociales 1 y 3 pre

^{9/} En ésta, los jefes tienen una diversificación de actividades, además de ser ejidatarios son trabajadores por cuenta propia, y tienen un ingreso mayor.

sentan la misma proporción con respecto al total de los grupos domésticos (30% véase cuadro 12). Sin embargo, si bien estas categorías acusan el mismo tamaño promedio en este tipo de estructura (9.0 personas, véase cuadro 13), la diferencia entre ellas radica en la naturaleza de los componentes nucleares adicionales al CNC que se observan en las subcategorías de este tipo de arreglos familiares. Los grupos domésticos de la categoría social 1, integran una fuerte proporción de componentes nucleares de descendencia en su seno (ya que como se observa en el cuadro 12, la proporción para ambas subcategorías 11.5.a y 11.5.b es del 18.3%). En cambio, en los grupos domésticos de la categoría social 3, -- si bien éstos a su vez integran una proporción elevada de componentes de descendencia (15.8% para las subcategorías 11.5.a y -- 11.5.b), también en ellos se encuentran elevadas proporción de otros componentes correspondientes a familias de origen, colateral y otros (14.2% en las subcategorías 11.5.c y 11.5.d).

Analizando conjuntamente la estructura interna de los grupos domésticos extendidos, es posible pensar que la extensión de estos grupos, en el caso de la categoría social 1 (con una composición de núcleos de descendencia del 29% si se agregan los núcleos de las subcategorías 11.4.a y 11.5 a y b), corresponde a una organización comunitaria más estrecha entre sus componentes no nucleares en la sobrevivencia del mismo grupo. Esta organización e involucración del resto de los miembros es consecuencia, en gran medida del ingreso reducido que percibe el jefe y sobre todo, relacionado con lo anterior, del ejercicio de una sola acti_

vidad por éste.

Por el contrario, la extensión de los grupos domésticos de la categoría 3 no necesariamente obedece a las mismas necesidades del grupo en su conjunto; en este caso la proporción de los componentes nucleares de descendencia es menor (20%, que corresponde a la suma de las subcategorías 11.4.a y 11.5.a y b) y una mayor proporción de componentes nucleares de origen, colateral y otra (más del 16% del total). Es posible que esta organización de los grupos domésticos obedezca a otras prácticas de co-residencia y que lleven a facilitar la subsistencia de cada componente nuclear de manera más independiente. Este razonamiento se apoya en la diversificación de actividades que realizan los jefes de los grupos domésticos de esta categoría social y que redundan en un mayor nivel de ingresos, así como, y en especial en una alta inserción de los otros miembros de estos grupos (55%) en actividades independientes a la del jefe del grupo^{10/}. También podría ser que en estos casos la separación de los hijos del grupo doméstico de sus respectivos padres, se encuentre determinada por las condiciones y posibilidad de instalarse como grupos nucleares independientes (acceso a viviendas, a ingresos más estables, etc), La magnitud de nuclearización de este grupo, frente al de la categoría 1 podría ser resultado de lo anterior.

^{10/} En el futuro desarrollo de la investigación se intentará precisar para las categorías sociales consideradas, la forma de participación económica en los grupos domésticos de los miembros que tienen una actividad independiente, con el objetivo de examinar si la extensión de los grupos domésticos correspondería a un funcionamiento como unidad de producción -- o bien a un funcionamiento como unidad de co-residencia y reciprocidad -- esencialmente.

En lo que respecta a los grupos domésticos de la categoría social 6 (ejidatarios autónomos e independientes), que son los que utilizan una gran proporción de mano de obra familiar no remunerada en el henequén, presentan una estructura en sus arreglos familiares que permite plantear la siguiente argumentación. La primera hace referencia a la elevada nuclearización en la estructura de sus grupos domésticos (57% categoría 1), frente a una proporción reducida en cuanto a la conformación de arreglos extendidos integrados por el CNC compuesto sólo por la pareja -- (4.3% subcategoría 11.4). Lo anterior, podría significar que los requerimientos de la mano de obra familiar no remunerada se ven resueltos a través de la utilización de ésta con los miembros -- que conforman el componente nuclear central, independientemente que estos grupos sean nucleares o extendidos. Es decir, que la extensión del grupo doméstico no responde principalmente a una organización del grupo familiar como unidad de producción y de manera más precisa a la no necesidad de contar con una mano de obra no remunerada de los otros componentes nucleares.

Se trata de los grupos domésticos extendidos que serían producto de las difíciles condiciones de existencia de éstos: el acceso a la tierra, su inserción en la estructura productiva de la zona, etc. De esta manera los hijos casados (familia de descendencia) no parecería que están en condiciones de separarse de su grupo doméstico de origen, sobre todo al inicio de sus uniones y formar sus propios grupos nucleares. De ahí que la coexis

tencia de estos grupos extendidos es más un efecto de las condiciones externas de las zonas, que una estrategia interna de organización de la producción del conjunto del grupo doméstico de esta categoría.

Conviene aquí mencionar algunas características de la categoría social 5, que como hemos afirmado, se ubica como parte de la estructura de edad más vieja de las fracciones sociales consideradas. Como se puede observar en el cuadro 12 ésta presenta rasgos que son resultado de su ciclo demográfico y que comparte condiciones de vida similares a la categoría 6.

En esta al observar la proporción de otros componentes nucleares en la categoría de grupos domésticos extendidos (11.4) se confirma que en el patrón del desarrollo de los arreglos extendidos predomina la integración de otros componentes diferentes a los de descendencia (ver subcategoría 11.4.b).

Examinemos ahora brevemente algunos rasgos de las categorías sociales 4 y 7, que corresponden a la estructura de jefes más jóvenes. La primera de estas categorías corresponde al sector ejidal institucional, que además de ser ejidatarios henequeneros venden su fuerza de trabajo en otras actividades. Se observa ante todo, que del conjunto del sector ejidal, es ésta la fracción que presenta la estructura de familia más nuclearizada; cerca del 59% de sus grupos domésticos son nucleares.

En cuanto a la estructura interna de los grupos extendidos de esta categoría social, y a diferencia de las otras categorías sociales examinadas (en especial de la 1 y 3 que forman parte de este sector, y cuyo patrón predominante corresponde a la integración de componentes nucleares de descendencia) en este caso los componentes nucleares extendidos predominantes están formados por familias de origen, colateral y otras (21.8% para las subcategorías 11.5.c y 11.5.d). La predominancia de esta estructura familiar nos permitiría apoyar lo expuesto anteriormente, en el sentido de que la fuerza de trabajo familiar así remunerada utilizada en las actividades del henequén procede de la célula nuclear central. Es ésta, además lo que permite al jefe del grupo liberarse del trabajo en el henequén y vender su fuerza de trabajo al exterior. También, con base en lo anterior, es posible suponer que en dicho grupo no se requiere de la ayuda directa de los miembros - de los otros componentes nucleares del grupo en la unidad de producción del jefe. En este sentido, la extensión de los grupos domésticos de esta categoría podría obedecer a las prácticas derivadas de las condiciones sociales particulares de residencia y de acceso a la inserción económica de la zona, más que a la organización interna del grupo como unidad de producción^{11/}.

En lo que respecta a la categoría 7, es decir la de los asalariados rurales, observamos que comparten algunas caracterís-

^{11/} Los supuestos anteriores podrán ser precisados con el análisis que será realizado al respecto con la información mas detallada de la encuesta.

ticas de la categoría anterior en términos de su estructura familiar: un porcentaje de grupos domésticos nucleares del orden de casi 57% y un patrón de integración de las familias extendidas con componentes nucleares no de descendencia (13% en las subcategorías 11.5 c y d), siendo en ambos casos, sobre todo en el último, las magnitudes menores. En cambio, y a diferencia de la categoría 4, la proporción de familias extendidas (categoría 11), y en especial de las extendidas con CNC tipo 11.5 es mucho menor (ver cuadro 12).

Dadas las condiciones específicas de esta categoría, que no requiere del uso de la mano de obra familiar no remunerada, en la ausencia de una unidad de producción propia, los arreglos familiares extendidos y la participación de los miembros de éstos en la estructura productiva de la zona contribuyen sólo a aumentar el nivel de ingreso del grupo. De ahí que, sean nuevamente las prácticas sociales de residencia, las de solidaridad y cooperación con otros grupos y las posibilidades de acceso al trabajo, las que determinen en gran medida estos arreglos.

Además, no debemos olvidar que en esta categoría se encuentran los grupos con un ciclo demográfico joven, con un nivel de fecundidad menor y por lo tanto con un menor tamaño promedio del grupo, tanto de sus grupos domésticos nucleares como de los extendidos (4.7 y 7.1 respectivamente, ver cuadro 13).

Por último, confrontamos algunos de los argumentos utilizados anteriormente con las características que presentan los grupos domésticos de la categoría social de los trabajadores por cuenta propia (8). Corresponde a ésta la proporción más alta de grupos domésticos nucleares (70.0%) y la más baja en los arreglos familiares de la subcategoría 11.5, o sea de las familias extendidas cuyo CNC está formado por la pareja completa con hijos, y cuyo patrón no corresponde al de arreglos de componentes nucleares de descendencia^{12/}. Las condiciones de los jefes de esta categoría, expuestas en la sección anterior, tanto en lo que respecta a su nivel de sobrevivencia como a la dinámica demográfica del grupo, parecerían indicar que es esta categoría la que no requiere de arreglos extendidos para su reproducción cotidiana. Más aún, parecería que en ella se dan las mejores condiciones para desarrollar patrones de familia de tipo nuclear. Es posible que en el análisis de la familia bajo el concepto de interacción, se encuentren otros elementos que posibiliten examinar el significado de su estructura familiar co-residencial y de las relaciones que estos grupos mantienen con otros.

^{12/} Dado el número reducido de casos de esta categoría, el análisis se encuentra más limitado.

ZONA HENEQUENERA: DISTRIBUCION DE LAS CATEGORIAS DE COMPOSICION DE PARENTESCO DE LOS GRUPOS DOMESTICOS SEGUN LA POSICION SOCIAL DEL JEFE

CATEGORIA DE LOS GRUPOS DOMESTICOS	CATEGORIA SOCIAL DEL JEFE								TOTAL
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	
I. <u>G.D. NUCLEARES</u>	<u>50.0</u>	<u>48.0</u>	<u>55.8</u>	<u>58.6</u>	<u>53.3</u>	<u>57.1</u>	<u>56.7</u>	<u>70.0</u>	<u>54.9</u>
1. <u>Familias Nuc. FN1</u>	2.6	12.0 ^{a/}	3.9	4.5	5.0 ^{a/}	5.8 ^{a/}	7.4	6.6 ^{a/}	4.4
2. <u>Familias Nuc. FN2</u>	44.8	36.0	51.4	54.1	48.3	48.5	49.3	56.8	49.3
3. <u>Familias Nuc. FN3 y 4</u>	2.6	-	0.5 ^{a/}	-	-	2.8 ^{a/}	-	6.6	1.3
II. <u>G.D. EXTENDIDOS</u>	<u>43.7</u>	<u>52.0</u>	<u>39.7</u>	<u>36.1</u>	<u>41.7</u>	<u>34.3</u>	<u>29.9</u>	<u>23.3</u>	<u>39.2</u>
4. <u>Familias ext. con FN1</u>	12.7	8.0	7.2	3.0 ^{a/}	15.0	4.3	6.0 ^{a/}	6.6 ^{a/}	8.3
a - Tipo FN1A	10.5	8.0	5.3	2.3 ^{a/}	6.7 ^{a/}	2.9 ^{a/}	4.5 ^{a/}	3.3 ^{a/}	6.1
b - Tipo FN1B	2.2	-	1.9	0.7 ^{a/}	8.3	1.4 ^{a/}	1.5 ^{a/}	3.3 ^{a/}	2.2
5. <u>Familias ext. con FN2</u>	29.9	44.0	30.0	33.1	26.7	27.1	20.9	16.7	29.2
a - Tipo FN2A	16.4	24.0	13.6	8.3	13.4	17.1	6.0 ^{a/}	6.7 ^{a/}	13.4
b - Tipo FN2B	1.9	-	2.2	3.0	3.3	-	1.5 ^{a/}	-	2.0
c - Tipo FN2C	7.1	12.0 ^{a/}	6.1	12.8	3.3	7.1	3.0	10.0	7.2
d - Tipo FN2D	4.5	4.0	8.1	9.0	6.7	2.9 ^{a/}	10.4	-	6.6
6. <u>Familias ext. c/FN3 y 4</u>	1.1 ^{a/}	4.0 ^{a/}	2.5	-	-	2.9 ^{a/}	3.0 ^{a/}	-	1.7
III. <u>G.D. SIN COMPONENTE NUCLEAR CENTRAL</u>	<u>6.3</u>	<u>-</u>	<u>4.5</u>	<u>5.3</u>	<u>5.0^{a/}</u>	<u>8.6</u>	<u>13.4</u>	<u>6.7^{a/}</u>	<u>5.9</u>
7. <u>Unipersonal</u>	1.1	-	1.1 ^{a/}	0.8 ^{a/}	1.7 ^{a/}	4.3 ^{a/}	6.0 ^{a/}	3.3 ^{a/}	1.7
8. <u>Pluripersonal</u>	5.2	-	3.3	4.5	3.3 ^{a/}	4.3 ^{a/}	7.4	3.4 ^{a/}	4.2
T O T A L	100.0 (268)	100.0 (25)	100.0 (360)	100.0 (133)	100.0 (60)	100.0 (70)	100.0 (67)	100.0 (30)	100.0 (1013)

a/ Menos de 5 casos.

CUADRO 11 - 13
TAMAÑO PROMEDIO DE LOS GRUPOS DOMESTICOS SEGUN LA POSICION
SOCIAL DEL JEFE

CATEGORIA DE LOS GRUPOS DOMESTICOS	CATEGORIA SOCIAL DEL JEFE							
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)
I. <u>G.D. NUCLEARES</u>	<u>5.6</u>	<u>5.4</u>	<u>5.6</u>	<u>5.6</u>	<u>5.4</u>	<u>5.3</u>	<u>4.7</u>	<u>5.2</u>
1. <u>Familias Nuc. FN1</u>	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0	2.0
2. <u>Familias Nuc. FN2</u>	5.9	6.6	5.9	5.9	5.8	5.8	5.2	5.8
3. <u>Familias Nuc. FN3 y 4</u>	3.9	-	2.5	-	-	3.0	-	2.5
II. <u>G.D. EXTENDIDOS</u>	<u>8.8</u>	<u>8.1</u>	<u>8.7</u>	<u>8.2</u>	<u>7.5</u>	<u>8.0</u>	<u>7.1</u>	<u>7.0</u>
4. <u>Familias ext.c/FN1</u>	<u>8.6</u>	<u>6.5</u>	<u>6.8</u>	<u>7.5</u>	<u>5.1</u>	<u>5.0</u>	<u>6.7</u>	<u>5.0</u>
a - Tipo FN1A	9.6	6.5	7.5	6.7	7.7	6.0	8.0	7.0
b - Tipo FN1B	3.7	-	4.9	10.0	3.0	3.0	3.0	3.0
5. <u>Familias ext.c/FN2</u>	<u>9.0</u>	<u>8.4</u>	<u>9.0</u>	<u>8.2</u>	<u>8.9</u>	<u>8.5</u>	<u>7.6</u>	-
a - Tipo FN2A	10.1	8.7	10.6	9.1	9.4	9.2	9.5	8.0
b - Tipo FN2B	9.6	-	9.0	9.5	12.0	-	8.0	-
c - Tipo FN2C	8.4	8.3	7.8	8.8	6.5	7.6	8.0	7.7
d - Tipo FN2D	5.9	7.0	7.1	6.2	7.5	6.5	6.4	-
6. <u>Familias ext.c/FN3 y 4</u>	<u>6.0</u>	<u>9.0</u>	<u>11.2</u>	-	-	<u>8.0</u>	<u>4.5</u>	-
III. <u>G.D. SIN COMPONENTE NUCLEAR</u>	<u>1.0</u>	-	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>	<u>1.0</u>
<u>CENTRAL</u>								
7. <u>Unipersonal</u>	5.1	-	5.9	3.7	6.0	4.0	5.4	3.0
8. <u>Pluripersonal</u>	6.9	6.8	6.8	6.4	6.2	6.0	5.3	5.4
T O T A L	6.9	6.8	6.8	6.4	6.2	6.0	5.3	5.4

IV. CONCLUSION

En primer lugar nos parece fundamental señalar que la exposición y análisis que hemos presentado en este documento, si bien permite mostrar la pertinencia de las categorías sobre relación de parentesco, que hemos construido en el examen de la estructura familiar, y su vinculación con algunas de las condiciones de reproducción social y demográfica de las categorías sociales de nuestro estudio, no nos posibilita aún llegar a conclusiones definitivas. Es obvio, que en el texto, la argumentación se encuentra condicionada a un análisis más riguroso y detallado de la misma información que aquí se presenta como de otros datos complementarios que serán tomados en cuenta en los próximos análisis.

Podemos señalar, como el texto de este documento lo ejemplifica, que el desarrollo del análisis de la estructura familiar resulta un tema complejo. Su caracterización remite en todos los casos a otras estructuras, así como a otras prácticas sociales que son determinantes en la formación de la estructura de parentesco. De ahí que, nosotros hemos considerado que la estructura familiar debe ser vista como una expresión de reproducción social global, es decir que presenta un significado si se distingue la naturaleza de ésta según las diferentes categorías de la población considerada. Es bajo esta conceptualización que resulta importante conocer para cada una de las formaciones sociales las prácticas y las condiciones sociales que intervienen en la

conformación de los grupos domésticos: edad al matrimonio, prácticas corresidenciales, utilización y reproducción de la fuerza de trabajo en el seno de los grupos domésticos, etc.

Lo anterior representa para nosotros una alternativa - en el abordaje de este tema cuando sólo se cuenta con datos de corte transversal. Sin embargo como vimos, esta alternativa presenta dificultades cuando se intenta vincular la estructura familiar con otros elementos de la reproducción demográfica y social. Es el ciclo de vida demográfico del grupo doméstico, el que posibilitará, en mayor medida, dar cuenta de las relaciones y de terminaciones que proceden a la naturaleza de la formación de los grupos domésticos, o sea su nuclearización o su extensión - identificando los componentes de relaciones de parentesco de esta última^{13/}.

Sin embargo y como otra alternativa, sería de gran utilidad emprender estudios que permiten comparar en dos momentos diferentes en el tiempo la estructura de la familia y conocer los eventos y cambios relacionados a su formación.

^{13/} Respecto a nuestra propuesta del ciclo de vida demográfico con datos -- de una encuesta, véase S. Lerner y A. Quesnel, Op. Cit., 1980.